



EL ÁRBOL DE LA CIENCIA DEL BIEN Y DEL MAL

(EVOLUCIÓN DE LA HUMANIDAD)

Antes titulado:

¿De dónde venimos? ¿Quiénes somos? ¿A dónde vamos?

Traducción:

**The Priest of the Wissahikon
Edición 2006-Revisión: 2017**



**“Si fuera necesario, la Luz de un millar de Soles
descenderá a la Tierra”**



EL ÁRBOL DE LA CIENCIA DEL BIEN Y DEL MAL

(EVOLUCIÓN DE LA HUMANIDAD)

Antes titulado:

¿De dónde venimos? ¿Quiénes somos? ¿A dónde vamos?

Traducción:

The Priest of the Wissahikon

Edición 2006-Revisión: 2017



**“Si fuera necesario, la Luz de un millar de Soles
descenderá a la Tierra”**

PREFACIO

Esta es una traducción surgida de un texto que durmió 10 años en las páginas de un libro en inglés que nunca se traducirá, ni parcial ni completamente.

Ese libro inglés fue antes información libre, de dominio público, en su lugar de origen, para beneficio y conocimiento de los servidores de la Luz.

Considerando que es en sí una magnífica enseñanza, y una detallada información, se desempolva y saca del anonimato, para el bien de muchos. Especialmente para quienes ya conozcan el libro, "Puntos de Referencia", donde se tocaban estos conceptos con menor detalle.

Deseando una máxima utilidad para todo lector a cuyas manos llegue, les saluda y bendice el traductor,

The Priest of the Wissahikony

Capítulo I

MOMENTO CRÍTICO

Al observar a la humanidad y los hechos de cada día, parece, aparentemente, que el caos y la confusión dominan la situación, como si ésta avanzase hacia la propia aniquilación.

No obstante, y pese a esa sensación, lo único que ocurre es que el planeta está pasando por un renacimiento, o un penoso proceso, similar a cuanto ocurre en un parto o nacimiento humano, y aunque tenga apariencia de penoso, es glorioso para este planeta, como nunca lo fue para ningún otro cuerpo estelar, anteriormente en el Cosmos.

Contrariamente a cuanto muestran las apariencias visibles, este renacimiento no es un fragmentado conglomerado de embrolladas tentativas de salvar el planeta, sino que es el esfuerzo combinado del Cielo y de la propia Tierra, sincronizados bajo la Luz de nuestros Padre-Madre Divinos.

Es un evento que no conoce paralelismos en los anales del tiempo, y cuando esté finalizado, o sea, cuando haya sido completado Victoriosamente en Dios, habremos alcanzado el desbordante esplendor y la infinita Luz de un Nuevo Cielo, manifestándose en una Nueva Tierra.

Alborea ahora la Permanente Era Dorada y el tiempo de la Libertad Espiritual, y es el momento oportuno de que

seamos conocedores de la asistencia que estamos recibiendo desde los Niveles Superiores.

Ser conscientes de que hay una intervención divina que guía los acontecimientos observados, puede proporcionarnos la esperanza y el coraje necesarios para que nos mantengamos 'manos a la obra', colaborando y elevando con nuestro apoyo a este Planeta, y a cuanta vida sostiene en él, a los niveles o planos donde pueda expresar Ilimitada Perfección Física y Suprema Armonía.

Los Seres de la Jerarquía de la Luz desean que se escriba y relate lo que ha ocurrido en el planeta, para haber llegado a un momento tan crítico o especial de la historia de nuestra evolución.

La mayor parte de lo que se va a relatar nunca se hizo público antes. Debe saberse que esta información se publica ahora porque hay muchos servidores de la Luz que están preparados para participar activamente en las etapas finales del proceso de cambio que se está dando, y la Verdad aquí vertida *ayudará a cada uno a recordar quienes somos, de donde procedemos y qué se espera que hagamos.*

Capítulo II

¿CÓMO LLEGAMOS A ESTA SITUACIÓN?

Es obvio que nuestros Padre-Madre Divinos no son sádicos ni masoquistas, capaces de crear un aula de aprendizaje llamada Tierra con el sólo propósito de ver o gozar con la increíble miseria en que podían caer sus Hijos/Hijas, al deslizarse de cabeza al fondo de los sufrimientos y agonías humanas.

De modo que es razonable preguntarse, ¿qué pasó realmente?

Bueno, si verdaderamente deseamos comprender la razón de lo que ocurre actualmente sobre el planeta, en este momento tan señalado, necesitamos retornar a nuestros inicios, y echar una mirada retrospectiva a los hechos que descentraron el Plan Divino original en el que voluntariamente nos hemos embarcado. Ese retorno o explicación podría comenzar así...

“Existen Galaxias más allá de las Galaxias, y Soles más allá de los Soles, todos evolucionando a través del Universo. Hay otros Sistemas de Mundos que son incontables trillones de años más viejos que nuestro Sistema Solar. También hay Sistemas nuevos que incluso son más recientes que el nuestro.

Todos sus Soles y Planetas, en unos Sistemas y en otros, están llenos de vida en desarrollo, en diferentes niveles de conciencia.

Pero para simplificar nuestro recorrido retrospectivo, vamos a circunscribirnos tan sólo a nuestro particular Sistema Solar.

Para mejor entender lo que ha de seguir vamos a definir previamente a 'Dios' como la *Omnipotente, Omnisciente, Omnipresente Presencia Luminosa que lo abarca todo*, y comprende toda vida, incluyendo el electrón que se desarrolla en cualquier marco de tiempo o dimensión, conocida o desconocida del infinito.

Todo cuanto existe en cualquier lugar de la entera Creación es realmente una '*célula*' del Cuerpo de Dios, que es la suma total de todas las células.

Ya establecido esto también, podemos aceptar que, hablando jerárquicamente, existen incontables niveles de Divinidad, que se están expresando en diferentes grados de la conciencia de Dios, dentro de la Única Fuente Universal, Ser Absoluto, o Cuerpo de Dios, *que todo es lo mismo*.

Esta es la realidad de nuestra Unidad, *un único origen*, y cada una de las partes de la vida del todo afecta al entero Cuerpo de Dios.

Por tanto, cada pensamiento, palabra, obra o sentimiento, que exista en alguien de cualquier parte, o en nosotros en la Tierra, cambia o afecta a la dinámica del entero Universo.

En nuestro caso terrestre, y en un momento dado, tanto podemos estar incrementando la Luz del mundo como

añadiéndole sombras. Tal posibilidad es realmente una responsabilidad aterradora.

Dios creó Sistemas Solares como *'aulas de aprendizaje'* para Sus Hijos e Hijas, o dicho de otro modo, para Sus propias expresiones individualizadas. Su objeto es expandir los confines de la Divinidad, por medio de las facultades creativas de *'pensamiento y sentimiento'* con las cuales las dotó inicialmente, acompañadas además del don del *'libre albedrío'*. Este proceso es un proceso de crecimiento que expande eternamente el Cuerpo de Dios.

El Propósito Divino de este Plan de expansión incluye el uso del libre albedrío, para co-crear más y más grandiosos Niveles de Perfección, en unión con nuestros Padre-Madre Divinos (Dios).

Nuestros Padre-Madre Divinos nunca pretendieron que nuestro libre albedrío se usase para descentrar o usar mal la primigenia sustancia de Luz que procede del Núcleo de la Creación, ni para que fuese sometida a groseras manifestaciones, tales como son la enfermedad, la vejez, la muerte, la pobreza, las carencias, las limitaciones, el odio, la guerra, la corrupción, el crimen, las plagas, las pestes, las hambrunas, el trato inhumano de unos a otros, los abusos cometidos contra el reino animal, los terremotos, las malas condiciones atmosféricas, los abusos de la naturaleza, y toda otra condición limitadora.

Desafortunadamente, eso fue lo que ocurrió en muy antiguos Universos, mucho antes de que fuese creado nuestro Sistema Solar. Algunos de los Hijos e Hijas de Dios de entonces, usaron su libre albedrío para desviarse de la

Voluntad de Dios, y utilizaron su *'pensamiento y su sentimiento'* para crear condiciones que eran contrarias a esa Voluntad Divina.

Eso generó imperfecciones gradualmente, que se reflejaron en la primigenia Sustancia de Luz, dando paso a mutaciones adversas para la entera Creación. En aquel entonces, e igual es ahora, no sólo evolucionaban Hijos e Hijas de Dios del Reino Humano, sino además Seres del Reino Angélico y del Reino Elemental.

El Reino Angélico fue creado para proyectar el Sentimiento Divino en la atmósfera de cada Ser y aula de aprendizaje en evolución. Sentimiento Divino que se manifiesta como Armonía Divina, y expresa Amor, Protección, Curación, Iluminación, Gracia, Pureza, Adoración, Devoción, y toda otra Cualidad de Dios.

El Reino Elemental es responsable de obtener, o atraer la Luz primigenia, para formar la propia aula de aprendizaje, y también para sostener las corrientes o formas de vida de esa aula particular, tales como son la tierra, el aire, el agua, el fuego, las plantas, los animales, los cuatro cuerpos inferiores de la humanidad, (físico, etérico, mental y emocional), así como los propios Planetas y Soles.

Cuando algún Hijo o Hija de Dios comenzó a crear discordia en el Universo, algunos de los Ángeles y Seres Elementales quedaron presos en la negatividad. La referencia que hace la Biblia acerca de Lucifer y los *'ángeles caídos'* nos indica que Dios expulsó estas corrientes de vida de los Cielos.

En el pasado, desde nuestra conciencia limitada, sólo pudimos entender que estas almas eran malas, y debían ser castigadas.

No es exactamente cierto. Porque Dios es solamente Amor y Perfección Divinas, y nunca nos castiga. Nosotros, sus criaturas, *creamos nuestra propia experiencia con nuestra conducta*, buena o mala. Y ya que estas almas crearon discordia, disminuyó su energía, vibración y conciencia, por debajo de las frecuencias celestes anteriores, y por ello *experimentaron automáticamente las consecuencias*, lo que puede parecernos un aparente castigo.

Dios no potencia o proyecta Vida Divina en frecuencias inferiores de discordia, ni permite que un solo electrón de preciosa energía de vida sostenga esta situación de caos. Por tanto, el único modo en que pueden sobrevivir estos *'seres humanos, los elementales y los ángeles caídos'* es mediante el *'parasitismo'*. Sobreviven a base de absorber la energía negativa de otros.

Consecuentemente estas *'corrientes de vida o seres caídos'* vagabundearon por el Universo haciendo lo imposible por inducir a otras civilizaciones en evolución a caer en la negatividad, de modo que generasen energía negativa, que pudiera nutrirlos y sostenerlos.

Conocidos estos antecedentes, enfoquemos nuestra atención ahora en nuestro Sistema Solar.

Aunque hubo *'corrientes de vida'* que *'cayeron'* en sus experiencias de aprendizaje, hubo muchísimas más que se *alzaron* a increíbles alturas de Divinidad. Estos

iluminados Hijos e Hijas de Dios evolucionaron a más y más elevados niveles de co-creación con nuestros Padre-Madre Divinos, hasta que alcanzaron un grado o punto donde se les dio la oportunidad de crear su propio Sistema Solar en el Cuerpo de Dios.

El proceso de la evolución es tal que las almas que evolucionan a extremados niveles de desarrollo, reciben eventualmente la opción de llegar a ser *Logos Planetarios*.

El *Logos Planetario* es la abarcante Presencia responsable de sostener el Patrón o modelo Divino de un *Planeta*, y de toda la vida que debe evolucionar sobre él. Cuando logra la victoria en su cometido, a este nivel, esa Alma asciende al puesto de *Logos Solar*.

El *Logos Solar* es la abarcante Presencia responsable de sostener el Patrón o modelo Divino de un *Sistema Solar*. Es decir, un sistema compuesto de un Sol físico, y de los planetas asociados con este Sol específico.

La oportunidad siguiente que le es ofrecida al alma en evolución, es Ascender a la posición de '*Logos Solar de un Sol Central*'.

El *Logos Solar de un Sol Central* es la abarcante Presencia responsable de sostener el Patrón o modelo Divino de una *Galaxia*, que consiste en un Sol Central, diversos Soles físicos, y los planetas asociados con cada uno de estos Soles.

El paso siguiente de este sendero evolutivo de un alma, es Ascender a *Logos Solar de un Gran Sol Central*.

El *Logos Solar de un Gran Sol Central* es la abarcante Presencia que sostiene el Patrón o modelo Divino de un Universo, que abarca el Gran Sol Central, diversas Galaxias de Soles Centrales, y todos los Soles físicos de estos Soles Centrales, con todos sus planetas asociados.

Es así de este modo cómo continúa o progresa el proceso evolutivo de un alma, siempre en expansión y crecimiento, acercándose a, y retornando cada vez más cerca de, el Corazón de nuestros Padre-Madre Divinos.

En nuestro Universo particular, los *Seres Divinos que irradian o gestionan nuestro Gran Sol Central* se conocen como *Elohae* (masculino) y *Eloha* (femenino).

Ellos son la abarcante Presencia responsable del modelo Divino que comprende doce Soles Centrales, en nuestro Sistema de Mundos. Cada uno de estos Soles Centrales tiene doce Soles físicos, de quienes son responsables, y cada Sol físico tiene doce Planetas.

Nuestro Universo resuena con la Geometría Sagrada del número *DOCE*. Consecuentemente, nuestra experiencia de aprendizaje en este Universo estriba en desarrollarnos dentro de la energía, vibración y conciencia de los *Doce Aspectos Solares de la Deidad*.

La Geometría Sagrada de otros Universos es a menudo diferente. Existen Universos con menos de doce Soles Centrales, y Universos con mucho más de doce Soles Centrales.

Pero en el supremo esquema de las cosas, todo lo que necesitamos hacer ahora es enfocarnos en lo que ocurre en nuestro propio Universo en este Momento Cósmico.

Capítulo III

LOS DOCE ASPECTOS SOLARES DE LA DEIDAD

Los Doce Aspectos Solares de la Deidad que destellan o irradian desde el Cuerpo Causal de nuestro Gran Sol Central, Elohae y Eloha, se describen con brevedad a continuación:

1. EL PRIMER ASPECTO SOLAR DE LA DEIDAD ES LA VOLUNTAD DE DIOS. SU COLOR ES AZUL ZAFIRO.

Sus atributos son: Voluntad Divina, Fe Iluminada, Poder, Protección, Decisión, Voluntad de Acción, Orden Divino, Obediencia, Intuición, Unidad, y Polaridad Masculina de nuestro Padre Divino.

2. EL SEGUNDO ASPECTO DE LA DEIDAD ES ESCLARECIMIENTO. SU COLOR ES AMARILLO SOLAR.

Sus atributos son: Esclarecimiento, Iluminación Divina, Sabiduría, Entendimiento, Razonamiento, Discernimiento, Percepción, Constancia, Estimulación e Intensificación del Crecimiento Espiritual, Momento de Progreso, Precipitación y Conciencia Crística -el Hijo e Hija de Dios-

3. EL TERCER ASPECTO SOLAR DE LA DEIDAD ES AMOR DIVINO. SU COLOR ES ROSA.

Sus atributos son: *Amor Divino, Adoración, Tolerancia, Humanitarismo, Reverencia a toda la Vida, Aliento Sagrado, Confort, y Polaridad Femenina de nuestra Madre Divina o Espíritu Santo.*

4. EL CUARTO ASPECTO SOLAR DE LA DEIDAD ES PUREZA. SU COLOR ES BLANCO.

Sus atributos son: *Pureza, Inmaculado Concepto, Esperanza, Restauración, Resurrección y Ascensión.*

5. EL QUINTO ASPECTO SOLAR DE LA DEIDAD ES VERDAD. SU COLOR ES VERDE ESMERALDA.

Sus atributos son: *Verdad Iluminada, Visión Interna, Consagración, Concentración, Curación, Dedicación, el Ojo de Dios que todo lo ve, y la Potenciación de todas las Cualidades Divinas sobre la Tierra.*

6. EL SEXTO ASPECTO SOLAR DE LA DEIDAD ES GRACIA DIVINA. SU COLOR ES RUBÍ.

Sus atributos son: *Gracia Divina, Servicio Desinteresado, Curación, Adoración Devocional, Enfoque del Amor, Cristicidad trabajando a través de la personalidad humana, Paz Eterna, y lo Divino encarnado en la carne.*

7. EL SEPTIMO ASPECTO SOLAR DE LA DEIDAD ES LIBERTAD. SU COLOR ES VIOLETA.

Sus atributos son: *Libertad Espiritual, Ilimitada Transmutación, Perdón, Misericordia, Compasión, Ritmo, Poder de Invocación, Libertad, Justicia Divina, Victoria, e Ilimitada Perfección Física.*

8. EL OCTAVO ASPECTO SOLAR DE LA DEIDAD ES CLARIDAD. SU COLOR ES AGUAMARINA.

Sus atributos son: Claridad, Vivificación, Percepción Divina, Discernimiento, Lucidez, y las Cualidades de un Ser Espiritualmente Libre.

9. EL NOVENO ASPECTO SOLAR DE LA DEIDAD ES ARMONIA. SU COLOR ES MAGENTA.

Sus atributos son: Armonía, Equilibrio, Solidez, Certidumbre y Confianza de estar en el mundo pero sin ser de él.

10. EL DÉCIMO ASPECTO SOLAR DE LA DEIDAD ES PAZ ETERNA. SU COLOR ES ORO.

Sus atributos son: Paz Eterna, Gran Silencio, Calma Interna, Prosperidad, Opulencia, Abundancia y Libertad Financiera.

11. EL UNDÉCIMO ASPECTO SOLAR DE LA DEIDAD ES PROPÓSITO DIVINO. SU COLOR ES MELOCOTON.

Sus atributos son: Propósito Divino, Cumplimiento, Servicio Generoso, Amor por la Libertad de la Vida, Felicidad, Gozo, Entusiasmo, Momento Cósmico de Victorioso Logro y Confort.

12. EL DOUDÉCIMO ASPECTO SOLAR DE LA DEIDAD ES TRANSFORMACIÓN. SU COLOR ES ÓPALO.

Sus atributos son: Transformación, Transfiguración, Rejuvenecimiento y Renacimiento.

Estos Doce Aspectos Solares de la Deidad destellan o irradian desde el *Cuerpo Causal* de Elohae y Eloha, desde nuestro Gran Sol Central, hasta los doce Soles Centrales de nuestro Sistema. (Cuerpo Causal=Almacén de Energías)

Cuando ocurre esto, la amplificación del Poder de los Doce veces Doce (o sea 12 Aspectos Solares de la Deidad dentro de los 12 Soles Centrales) se intensifica, resultando la Sagrada Geometría del número 144...

Desde ahí, entonces, los doce Soles Centrales de nuestro Sistema destellan o irradian los Doce Aspectos Solares de la Deidad desde sus Cuerpos Causales hasta cada uno de sus doce Soles físicos. De nuevo se repite la amplificación de la Sagrada Geometría del número 144... y finalmente...

Los doce Soles físicos bajo cada uno de los Soles Centrales destellan o irradian los Doce Aspectos Solares de la Deidad desde sus Cuerpos Causales hasta cada uno de sus doce Planetas. Se repite igualmente la amplificación de la Sagrada Geometría del número 144...

Este proceso se diseñó para amplificar los Doce Aspectos Solares de Deidad a través de nuestro entero Universo en un modo que asegurase que permaneciésemos abrazados por la Luz Divina de nuestro Gran Sol Central a través del entero proceso evolutivo. Su objetivo es garantizar el Logro Victorioso de nuestra Realización en la Luz.

De modo que, no pareciendo ahora ser así, *¿qué ha ocurrido?*

Bien, nosotros aceptamos voluntariamente participar en un singular o específico experimento que nunca antes había sido probado, *y descendimos a una frecuencia de vibración que nos impidió el acceso al pleno espectro de los Doce Aspectos Solares de la Divinidad.*

Para una mayor comprensión y claridad, se volverá a analizar esta información nuevamente, centrándonos en nuestra Galaxia, y para que podamos enfocarnos verdaderamente en nuestra inmediata misión, sin disipar nuestras energías con demasiados detalles ajenos a la misma.

Nuestra Galaxia, (bajo la radiación y cuidado del Universo o Gran Sol Central de Elohae y Eloha), está contenida y sostenida dentro de los brazos Divinos del Sol Central conocido como Alfa (masculino) y Omega (femenino).

Estos magníficos Seres de Luz atrajeron al interior de la Llama de Sus Corazones, desde la Llama del Corazón de Elohae y Eloha, la *primigenia sustancia de Luz sin forma*, que habrían de usar para crear todo tipo de vida a la que darían la oportunidad de desarrollarse y evolucionar en nuestra Galaxia, la Suya.

Este es el proceso normal de crear una Galaxia, y por esta razón se les llama *Padre-Madre Divinos* de una particular Galaxia a los Seres Divinos de cuya Luz Radiante emana o surge un Sol Central.

Basta recordar que cuando Moisés habló a la zarza ardiente y preguntó “¿quién eres tú?” la respuesta fue, “Yo

soy el que Soy. Yo Soy Alfa; Yo Soy Omega. Yo Soy el Principio. Yo Soy el Fin”

“Yo” proviene de *Alfa*, significando el Uno o el comienzo. “Soy” procede de *Omega*, significando el final. “Yo Soy el que Soy” es una afirmación sagrada que nos unifica con el comienzo y el final de los Padre-Madre Divinos de esta Galaxia, y nos eleva e involucra en el Intento Divino de nuestro propósito y razón de existir en esta Galaxia.

Alfa y Omega abarcan y sostienen doce Soles físicos. *Siete de los cuales aceptaron originalmente experimentar una realidad física densa de la Tercera Dimensión*, mientras los otro cinco eligieron experimentar una realidad más suavizada, o Cuarta Dimensión.

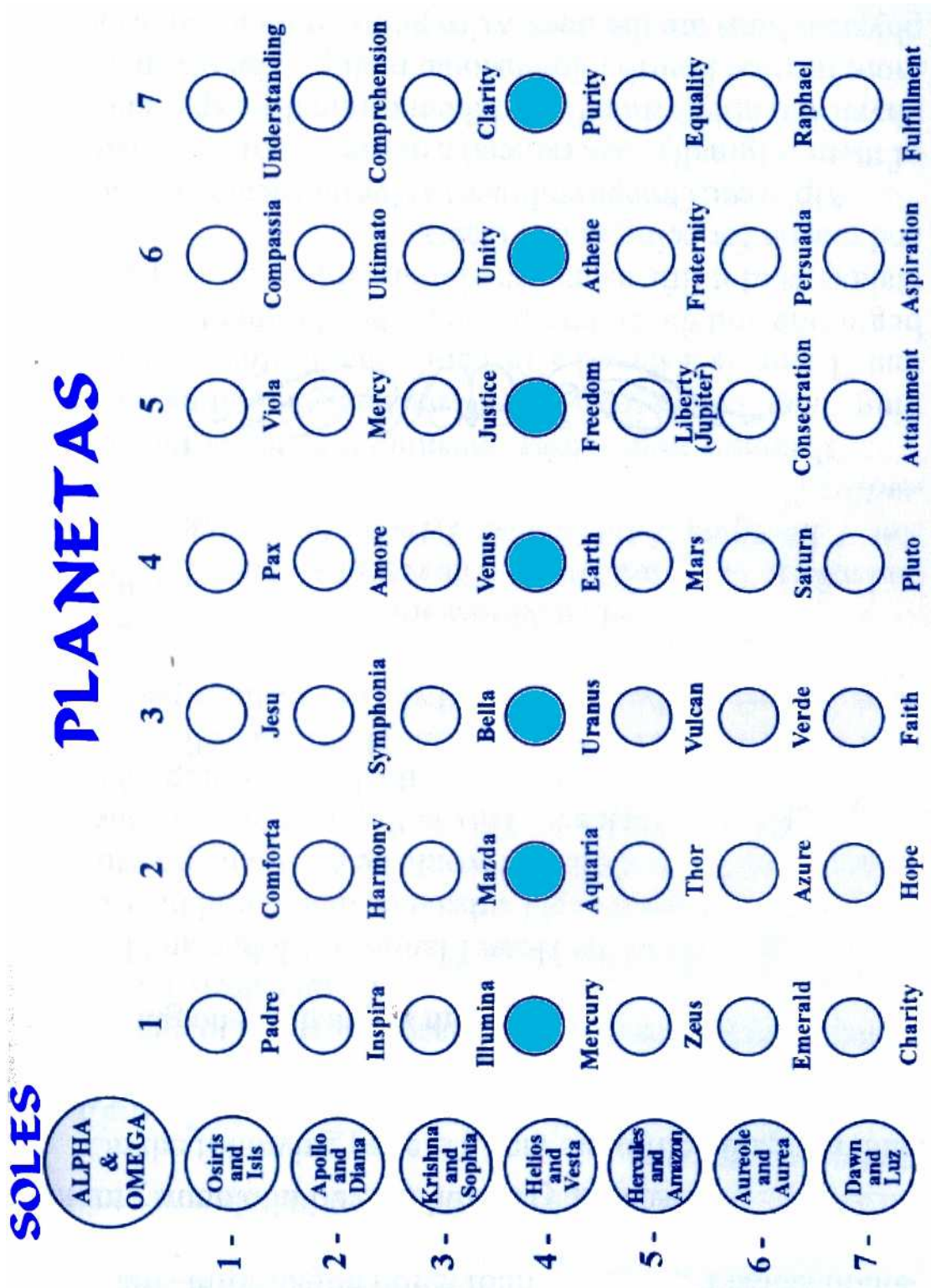
Nos enfocaremos en los siete Soles que eligieron la Tercera Dimensión, porque es donde está localizada nuestra Tierra y nuestro Sistema Solar.

Cada uno de los siete Soles más densos tiene doce Planetas. *Siete de sus Planetas, igual que los siete Soles, eligieron experimentar las frecuencias más densas de la Tercera Dimensión*, mientras los otros cinco quedaron en la Cuarta Dimensión.

Se vuelve a condensar la información, hablando especialmente de estos 49 Planetas más densos del Sistema de Alfa y Omega, porque son los que entraron en problemas durante el proceso evolutivo. (*Véase a continuación un esquema simplificado que muestra a los siete Soles densos y a sus 49 Planetas, que tienen que ver con lo que ocurre actualmente en la Tierra*).

Capítulo IV

ESQUEMA DE LA GALAXIA DE ALFA & OMEGA



Según se puede observar en el cuadro anterior, la Tierra pertenece al Sistema Solar de *Helios* (masculino) y *Vesta* (femenino). Su Presencia luminosa irradia desde nuestro Sol físico. Estos Seres Divinos atrajeron hasta Sus Llamas del Corazón, desde la Llama del Corazón de Alfa y Omega, la '*primigenia sustancia de Luz sin forma*' que usaron para crear todo tipo de vida a la que previeron dar oportunidad de evolucionar en nuestro Sistema Solar, el Suyo.

Esta Luz Divina se vio impresionada o grabada por el Patrón Divino, o Proyecto, o Concepto Inmaculado de Creación, de nuestro *Universo*, (Universo sostenido en el Corazón de Elohae y Eloha), y también se vio impresionada o grabada por el mismo Concepto Inmaculado de Creación que está sostenido en el Corazón de Alfa y Omega.

Así, cuando Helios y Vesta recibieron la Luz Divina que atrajeron hacia sí, ésta fue impresa con el Concepto Inmaculado de Creación ya señalado, y se añadió al Divino Plan Mayor. Por lo que resumiendo tenemos que:

Helios y Vesta son los Padre-Madre Divinos de nuestro *Sistema Solar*.

Alfa y Omega son los Padre-Madre Divinos de nuestra *Galaxia*.

Elohae y Eloha son los Padre-Madre Divinos de nuestro *Universo*.

Desde un punto de vista científico se conoce muy poco sobre la verdadera composición de nuestro Universo. Diversos Planetas que nuestros astrónomos piensan que giran alrededor de nuestro Sol físico, no le pertenecen. Ocurre que, como nuestra Tierra gira en la *cuarta órbita* de nuestro Sol, todos los Planetas de la cuarta órbita de los demás Soles parecen ocupar un mismo plano, y se le atribuyen indebidamente a nuestro Sol, porque se pueden ver con mayor facilidad que los de otras órbitas. Es meramente una ilusión óptica que nos está engañando.

No obstante, nada de esto importa realmente en este momento. Cuando completemos nuestra Ascensión a la siguiente Espiral Evolutiva, veremos con mayor claridad todas las cosas, y ampliaremos nuestra visión. Ahora mismo nada es como parece ser.

Capítulo V

EL EXPERIMENTO

Nuestra Galaxia es un Sistema muy joven. La razón por la cual nuestros siete Soles físicos y sus 49 Planetas vibran en una frecuencia más densa entre los 95 Planetas totales de Alfa y Omega es debido a que nos prestamos voluntarios para experimentar vivir en un nivel nunca antes creado en ningún Sistema de Mundos.

Como ya se explicó con anterioridad, Dios (los Dioses Padre-Madre) crearon Hijos e Hijas y los dotaron con *facultades creativas* fundamentadas en el *pensamiento y el sentimiento*, unidas al don del *libre albedrío* o libre voluntad. Esto permite aprender, mediante el proceso de

co-creación con Ellos, para expandir los límites de la Divinidad.

Pero nuestros Padre-Madre Divinos determinaron que podríamos experimentar los resultados de nuestra actividad, es decir podríamos experimentar los resultados de nuestros pensamientos, palabras, obras, y sentimientos mucho más tangiblemente, dentro de un proceso creativo que tuviese o incluyese unos *'límites de tiempo y espacio'*. Tiempo y espacio que no existe en los Niveles Superiores de Perfección (o que no existían hasta entonces).

De modo que para que pudiese existir *'tiempo y espacio'*, la frecuencia vibratoria de la *'sustancia primigenia de Luz sin forma'* debía ser transformada (rebajada) hasta la Cuarta Dimensión. En esa Dimensión era posible experimentar el tiempo y el espacio, pero todavía era una alta frecuencia que mantenía contacto con los Doce Aspectos Solares de la Deidad, *y se quería ir más allá*, en cuanto a *nivel de densidad*. Se quería descender a la Tercera Dimensión todavía inédita, sin explorar y *más densa*.

Para una mejor comprensión posterior, incluiremos ahora otros aspectos del Conocimiento, antes de proseguir con el tema:

Desde el primer momento que fuimos conscientes de existir, emergiendo del núcleo de la Creación, como Hijos e Hijas de un Padre-Madre Divinos, atravesamos muchas experiencias para desarrollar los vehículos que usarían nuestros Seres Divinos en el proceso evolutivo. Y nuestros Seres Divinos están formados por varios Cuerpos de Luz.

Capítulo VI

CUERPOS DE LUZ DE NUESTROS SERES DIVINOS

Lo primero que *somos* cuando emergemos como Hijos e Hijas de Dios desde el Núcleo de la Creación *se ve y conoce* como un *SER DE FUEGO BLANCO*. Esta esplendorosa Presencia se ve y manifiesta como el perfecto equilibrio de nuestros Padre-Madre Divinos. Esta es verdaderamente la Presencia creada a Imagen de Dios, de Ellos.

Dentro de este Ser de Fuego Blanco que somos, late, como Permanente Átomo de Sí Mismo, nuestra *Inmortal Triple Llama*, la cual refleja el *Poder-Azul-del-Padre-Divino*; el *Amor-Rosa-de-la Madre-Divina*; y el *Amarillo-Oro-de la Sabiduría-del Hijo-Hija*, o el *Cristo*.

Nuestro Ser de Fuego Blanco late (o se manifiesta) con las polaridades equilibradas de ambos, el *Padre-Divino-o-Poder-Masculino*, y la *Madre-Divina-o-Amor Femenino*.

Después de incontables experiencias en los Reinos Celestiales, (donde puede elegir caminos a seguir), nuestro Ser de Fuego Blanco elige eventualmente continuar su proceso evolutivo ofreciéndose voluntariamente para aprender las lecciones que le permitan ser un *co-Creador*.

Esto requiere que nuestro Ser de Fuego Blanco llegue a ser parte de un Universo en evolución. Se emite entonces una Llamada del Corazón pidiéndolo, y en el caso de ser elegido como parte de este *Universo*, nuestro Ser de Fuego

Blanco es atraído hacia el Corazón del Gran Sol Central de Elohae y Eloha, para comenzar su preparación, la nuestra.

El Plan Divino de este *Universo* se imprime entonces en cada electrón de nuestros Seres, y el Patrón Divino de nuestra experiencia individual se graba o codifica en todos los niveles de nuestra conciencia. Cuando se completa esta preparación, y si se nos asigna ser parte de esta *Galaxia*, nuestro Ser de Fuego Blanco es atraído hacia el Corazón de nuestro Sol Central de Alfa y Omega.

El Plan Divino para esta *Galaxia* se imprime en cada electrón de nuestros Seres, y el Patrón Divino de nuestra experiencia individual se codifica o graba a través de todos los niveles de nuestra conciencia.

Con todo lo anterior completado, nuestro Ser de Fuego Blanco está preparado para el paso siguiente que lo prepara para entrar en la realidad física.

Con objeto de experimentar una realidad física que permita aprender las lecciones de co-creación, llegando a ser '*maestros de la energía, la vibración y la conciencia*', nuestro Ser de Fuego Blanco debe elegir polarizarse, o asumir desdoblarse, Él mismo, en dos Seres, una '*Divina Presencia 'I AM' Femenina*, y una '*Divina Presencia 'I AM' Masculina*, con una *Triple envolvente Llama destellando en cada Corazón*. Estos dos Seres son conocidos como Llamas Gemelas o *Rayos Gemelos*, o Complementos Divinos.

Después que se ha desdoblado nuestro Ser de Fuego Blanco en esas dos Presencias Divinas Complementarias, éstas comienzan su desarrollo como dos Seres separados,

a través de las experiencias de su aula física de aprendizaje, hasta que completan Su experiencia física, y eventualmente *Ascienden de vuelta a la Presencia unificada del Ser de Fuego Blanco*.

Una vez que nuestras Presencias 'I AM' Masculina y Femenina se forman, comienzan a desarrollar los demás vehículos que son necesarios para hacer el recorrido dentro de la realidad física.

El siguiente vehículo que deben construir es el *Cuerpo Causal Solar*. Este vehículo se compone de los Doce Aspectos Solares de la Deidad. (En realidad resulta ser un '*almacén*' de energías a acumular o acumuladas ya, para uso posterior, y se ha definido en páginas anteriores).

Con objeto de construir este '*almacén o campo de Luz*', nuestras Presencias 'I AM' Masculinas y Femeninas entran en el 'Primer Aspecto Solar de la Deidad' que late o funciona en el Cuerpo Causal de Alfa y Omega. Allí, nuestras Presencias 'I AM' inician su viaje como dos Seres separados, y absorben la totalidad de los atributos Divinos de la 'Primera Causa de Perfección' y todas las demás Cualidades Divinas de ese 'Primer Aspecto de la Deidad'.

Es la primera '*banda*' de nuestro Cuerpo Causal y está formada con Luz Azul Zafiro, que se ancla dentro de la Presencia 'I AM' a lo largo de la Columna Solar, a través del Chakra situado en el área de nuestra garganta. El primer Meridiano Solar se expande desde este Chakra, e inunda el cuerpo de nuestra Presencia 'I AM' con la Perfección del Primer Aspecto Solar de la Deidad.

Cuando se completa este proceso, nuestras Presencias 'I AM' pasan al 'Segundo Aspecto Solar de la Deidad', donde tiene lugar un proceso idéntico, creando la segunda 'banda' del Cuerpo Causal, nuestro segundo Chakra y nuestro segundo Meridiano.

Este proceso prosigue a medida que nuestras Presencias 'I AM' finalizan un Aspecto y pasan al siguiente, a través de los Doce Aspectos Solares de la Deidad, en el Cuerpo Causal de Alfa y Omega.

Cuando se completa ese recorrido a través del Cuerpo Causal de nuestros Padre-Madre Divinos, se completa nuestro *Dozavado Cuerpo Causal Solar, Columna Solar y Meridiano Solar*.

Para asegurar el equilibrio de todos estos Sistemas se ancla alrededor del 'Permanente Átomo Simiente' de la Triple Llama del Corazón de la Presencia 'I AM', una Dozavada Llama Solar del Corazón, que completa la formación de los Vehículos de nuestras Presencias 'I AM'.

Nuestras Llamas Gemelas, o Rayos Gemelos, pasan por un proceso idéntico, a la velocidad que elijan, y desarrollan los mismos vehículos de expresión.

Una vez que se completa este proceso, nuestra Presencia 'I AM' está preparada para el siguiente paso evolutivo. Ahora es el momento en que nuestra Presencia 'I AM' debe proyectar un aspecto, reflejo o doble de Ella misma, dentro de las frecuencias inferiores o atenuadas de la experiencia física. Es el momento en que crea un 'doble' o reflejo de Sí misma desde los Niveles de Perfección de la

Quinta Dimensión en la Cuarta Dimensión Física de este Sol físico.

A este doble de nuestra Presencia 'I AM' en la Cuarta Dimensión, la conocemos como Crística Presencia Solar.

Esta Crística Presencia Solar, vibra en una frecuencia más densa que la Presencia 'I AM', pero pese a su mayor densidad, sigue en contacto con todo lo Superior, manteniendo la habilidad de recibir beneficio de esos Niveles Superiores o Doce Aspectos Solares de la Deidad.

En un proceso evolutivo normal, la formación de la Crística Presencia Solar completa o finaliza la creación de los vehículos del Ser Divino.



En un cierto punto de nuestro proceso evolutivo, Alfa y Omega decidieron “empujar” el borde de la Creación a niveles no probados antes. Comenzaron a preguntarse si aparte de que nosotros estuviéramos aprendiendo a ser co-creadores efectivos en la Cuarta Dimensión con ‘tiempo y espacio’, no podríamos acelerar nuestro desarrollo hacia la Divinidad colapsando o ‘endureciendo la materia’ o sustancia física de la Cuarta Dimensión en otra dimensión, la ‘Tercera’, donde el tiempo y el espacio fuesen más notorios y la ‘materia más densa’.

Esto quiere decir que la materia física podría vibrar mucho más lentamente y ser mucho más densa o dura de la que las almas en evolución habían estado experimentando.

Esto comportaba un cierto riesgo, porque cambiaba la dinámica de nuestro entero proceso evolutivo, y puesto que nunca antes se había llevado a cabo, nadie sabía exactamente el modo en que podría afectarnos.

No obstante, Alfa y Omega obtuvieron permiso de Elohae y Eloha para intentar el experimento. Entonces Alfa y Omega pidieron voluntarios para este singular o especial experimento, y obtuvieron respuesta de muchos Soles y Planetas.

De todos cuantos se ofrecieron voluntarios para formar parte de este experimento, Alfa y Omega eligieron los siete Soles y los 49 Planetas de Su Galaxia, a quienes consideraban las “flores de la cosecha” y los más acondicionados para tener éxito.

Entonces imprimieron Su Plan Divino del experimento en cada electrón de nuestros Seres. Y ya que ninguna alma había evolucionado jamás antes en un plano físico tan denso, ni incluso nuestros Padre-Madre Divinos tenían la seguridad de cual sería el resultado. Pese a eso, nosotros entramos voluntariamente en el experimento, con un tremendo sentido de aventura y expectación.

Cuando llegó el momento del comienzo del experimento, Alfa y Omega exhalaban (sumergieron) los Siete Soles dentro de las más densas frecuencias de vibración que un Sol físico había jamás experimentado. Después, los siete Soles exhalaban Sus siete Planetas dentro de las más densas frecuencias de vibración que cualquier Planeta hubiese experimentado antes. Nuestro entero Universo fue consciente de este único o singular experimento, y

atrajimos la atención de Soles y Galaxias del infinito Cosmos.



Nuestro descenso a la Tercera Dimensión fue un proceso gradual consistente en dos pasos.

En el primer paso, la Presencia 'I AM' de quienes fuimos elegidos para el experimento proyectó la Crística Presencia Solar dentro del Corazón del Sol físico. En nuestro caso, los que fuimos elegidos para evolucionar en nuestro *Sistema Solar*, fuimos proyectados dentro del Corazón de *Helios y Vesta*.

Allí se imprimió el Plan Divino para este Sistema Solar en cada electrón de nuestros Seres, y el Patrón Divino de nuestra experiencia individual, en este Sistema Solar, se imprimió o codificó a través de todos los niveles de nuestra conciencia.

Una vez que se completó esta preparación, nuestra Crística Presencia Solar estuvo lista para crear Sus cuatro cuerpos físicos de la Cuarta Dimensión. Ella atrajo, desde el Núcleo de la Creación, la Primigenia sustancia de Luz que formó Su cuerpo físico, etérico, mental y emocional.

Estos fueron los vehículos que usó para navegar alrededor del plano de la Cuarta Dimensión, y los vehículos a través de los cuales expresó Sus facultades creativas 'del pensamiento y el sentimiento', según fue aprendiendo a co-crear con nuestros Padres Divinos,

mientras se hacía 'maestra de la energía, la vibración y la conciencia'.

Incluso aún cuando estos vehículos son considerados "físicos", son muy tenues y son actualmente Cuerpos de Luz.

Estos Cuerpos de Luz reflejan continuamente la perfección de nuestra *Crística Presencia Solar*, y nunca descienden a la discordia del envejecimiento, la degeneración o la enfermedad.

Los Cuerpos de Luz de nuestra *Crística Presencia Solar* están perfectamente alineados con nuestra Presencia 'I AM' de la Quinta Dimensión y reciben fácilmente la Luz Divina de los Aspectos Solares de la Deidad a través del Dozavado Cuerpo Causal Solar, Columna Solar, Chacras y Meridiano.



Después de que nuestra *Crística Presencia Solar* finalizó la creación de sus vehículos de la Cuarta Dimensión, estaba preparada para dar el segundo paso del Plan.

Con objeto de bajar las frecuencias de la *Crística Presencia Solar* de la Cuarta Dimensión a una más densa realidad de la Tercera Dimensión, tuvieron lugar cambios mayores. Fue más complejo el proceso.

Los Doce Aspectos Solares de la Deidad hubieron de ser disminuidos para tener cabida en la Tercera Dimensión. Fueron bajados al plano o nivel de los colores y sonidos básicos. Porque en este plano sólo habría acceso a ellos y

sólo ellos podrían ser utilizados. Consecuentemente los Hijos de Dios no tuvieron acceso aquí al espectro completo de los Doce Aspectos Solares de la Luz Divina para ayudarlos en su proceso evolutivo.

En su lugar, los Doce Aspectos de la Deidad se mezclaron en lo que es conocido como el '*Círculo de los Sagrados Doce*' y fueron rebajados a través del prisma de la Cuarta Dimensión dentro de la Tercera Dimensión. Esto convirtió el *pleno espectro de los Doce Aspectos de la Deidad* en el *séptuple espectro de color y sonido* que experimentamos en la Tercera Dimensión.

Podemos observar este mismo proceso cuando ponemos el pleno espectro de la Luz del Sol a través de un prisma y vemos la reflexión del Arco iris en el otro lado del cristal.

Nuestra Crística Presencia Solar proyectó, creó o generó una réplica de Ella misma dentro de las frecuencias de la Tercera Dimensión. Esto formó la Presencia Crística Planetaria que llamamos Sagrado Ser Crístico.

Nuestro Sagrado Ser Crístico absorbió el '*séptuple espectro de Luz y sonido*' y creó un Cuerpo Causal séptuple y una '*séptuple Columna Planetaria*' con siete Chacras y Meridianos mayores.

Por vez primera desde el inicio del proceso, los Hijos de Dios en evolución no tuvieron acceso al pleno espectro de los Doce Aspectos Solares de la Deidad a través de sus Cuerpos Causales ahora disminuidos, lo mismo que a través de la Columna Planetaria, los Chacras y los Meridianos.

Como medida de seguridad nuestros Seres Divinos elaboraron un plan *para evitar cualquier problema de comunicación* entre nuestros Sagrados Seres Crísticos y los Reinos Superiores.

Puesto que nuestros Sagrados Seres Crísticos no disponían ya del beneficio del pleno espectro de la Dozavada Columna vertebral Solar, el Ser Divino de cada alma co-creó con nuestros Padre-Madre Divinos, un muy elaborado sistema de comunicación que fue específicamente diseñado para mantener esta conexión abierta. Ese sistema permitió al Sagrado Ser Crístico un constante acceso a los Reinos de la Iluminada verdad y a la Divina mente de Dios.

Ese sistema consiste en el los *Doce Trenzados del ADN Solar* que laten o funcionan dentro de cada célula del Sagrado Ser Crístico.

Cada trenzado de ADN fue programado con la total Conciencia, Sabiduría y Amor Divinos de cada uno de los Doce Aspectos Solares de la Divinidad.

Los Doce Trenzados Solares del ADN no solamente funcionan como un sistema de comunicación a través del cual pueden mantener constante contacto nuestros Sagrados Seres Crísticos con los Reinos de la Verdad, sino que además proporcionan un portal o entrada abierta a través del cual pueden fluir al plano físico la energía, vibración y conciencia de los Doce Aspectos solares de la Deidad, incluso a pesar de que nuestros Crísticos Seres

Solares sólo dispongan de Columnas vertebrales Planetarias séptuples, y Chacras Planetarios séptuples.

Nuestros Seres Divinos y nuestros Padres Divinos sabían que debido a esta posibilidad del beneficio de los Doce Trenzados Solares del ADN, nuestro recorrido en la Tercera Dimensión sería Victorioso en Dios, y nuestro desarrollo hacia la Divinidad se aceleraría grandemente.

Capítulo VII

DESCENSO DE LOS SANTOS INOCENTES

Cuando los “Santos Inocentes”, los primeros seres humanos en habitar la Tierra, descendieron sobre el mundo físico de la forma, fueron escoltados por la resplandeciente Presencia del Arcángel Miguel.

Cuando estuvo todo preparado y la Bienamada Madre Tierra se había engalanado con verdosas vestiduras de belleza indescriptible, que iban a ser la sustancia Elemental que nutriría a la humanidad, el planeta quedo listo para el descenso de los Santos Inocentes.

Delante de los ojos de la entera Compañía de los Cielos y los Observadores Silenciosos de Soles más allá de los Soles, se abrieron las puertas del Cielo.

Allí, con esplendor real, apareció la Presencia luminosa del Arcángel Miguel, portando la corona de la Inmortalidad, vestido con la Luz del Sol Central, de cuyo seno procedía, para proteger a los hijos de la Tierra a

través de las centurias de experiencia que habrían de vivir.

La Madre Tierra comenzó a cantar Su Canción Cósmica. La Hueste Angélica derramó su plegaria a Su Presencia. Los Devas y Constructores de la forma se unieron en un Himno Espiritual con Sus Majestuosos Armónicos, y los Planetas Hermanos de nuestro Sistema Solar se unieron a la Sinfonía del Sonido celestial.

El Arcángel Miguel, en su momento más esplendoroso de Su Divino Servicio a nuestros Padre-Madre Divinos, Elohae y Eloha, *vino para garantizar el retorno seguro de cada Hijo e Hija de Dios, cada Ángel y cada Elemental, al cierre del Día Cósmico que estaba justamente comenzando.*

Sonó la Trompeta, y el Arcángel Miguel comenzó Su descenso barriando la Tierra a lo largo del Rayo de Fuego Azul, que fue anclado sobre la Tierra en la vecindad de la parte norte de la poderosa cadena de montañas que ahora llamamos las Montañas Rocosas, en el continente Norteamericano, sobre Grand Tetons en Wyoming.

Siguiéndole, con majestuosa gracia, venían los primeros Seres Humanos a quienes se les había dado la oportunidad de tomar cuerpo en la Tierra para aprender, a través de las lecciones de co-creación, para desarrollar la madurez que los convirtiese en Seres Divinos. Esto había de ser conseguido en la nueva Tercera Dimensión o Reino físico de la Tierra, donde existiría tiempo, espacio, (y mayor densidad).

Llegaron tomados de la mano, siguiendo al Arcángel Miguel, hasta que el número diseñado por nuestros Padre-Madre Divinos para este primer experimento de la vida humana sobre la Tierra hubo finalizado su descenso.

Los Santos Inocentes vinieron acompañados de miríadas de Ángeles Guardianes, arropados también por el Aura Protectora de los Serafines y la Luz de la Hueste de Querubines que portaban con Ellos la mismísima esencia de los Cielos.

De este modo, con gran pompa, belleza e ilimitada abundancia, sostenidos en el visible, tangible abrazo del Arcángel Miguel, comenzó la Primera Era Dorada de los Hijos e Hijas de Dios.

Cuando los primeros Crísticos Seres Sagrados comenzaron a habitar la Tierra, toda cosa que pudieran posiblemente necesitar para ayudarlos en esta aula de aprendizaje, había sido provista por el Reino Elemental y el Reino Angélico. La Tierra era un verdadero paraíso, y todo lo necesario para mantener este nivel de perfección estaba fácilmente disponible.

En una atmósfera de increíble gozo y armonía, los Crísticos Seres Sagrados comenzaron a atraer la primigenia sustancia de Luz del Reino Elemental que formaría los cuatro cuerpos Terrenales. Estos serían los vehículos necesarios para experimentar la Tercera Dimensión y aprender el proceso de co-crear expresiones superiores de la Divinidad.



Capítulo VIII

LOS CUATRO CUERPOS INFERIORES

El Cuerpo Físico

El cuerpo físico es el vehículo del que somos más conscientes, y es el vehículo que nos permite movernos por la Tierra. En el comienzo, nuestro Crístico Ser Divino era del mismo tamaño que el cuerpo físico, y radiaba a través de cada célula y órgano.

Una vez que el cuerpo físico estuvo formado, nuestro Crístico Ser Divino ancló sobre el corazón del vehículo físico Su Triple envolvente Llama, como un Átomo Permanente. Y con este anclaje se aseguró el anclaje de los Doce Trenzados Solares del ADN, en cada electrón de sustancia elemental del cuerpo físico. Esto aseguró la conexión con los aspectos multidimensionales, multifacéticos, del Ser Divino, y con ello se aseguró la comunicación directa y clara con los Niveles de perfección.

El Crístico Ser Divino ancló a continuación Su Séptuple Columna Vertebral Planetaria a través de la columna del cuerpo físico, y activó el Sistema de los Séptuples Chacras y los Meridianos.

Esto hizo posible que nuestra Crística Presencia Solar en la Cuarta Dimensión proyectase una tremenda transmisión de Luz Divina a través del cuerpo, la cual sería Fuerza de Vida que sostendría el Crístico Ser Divino en la Tercera Dimensión, y proporcionaría además la Luz

que Éste usaría para co-crear Sus experiencias sobre la Tierra, a través de Sus pensamientos, palabras, acciones y sentimientos.

El Crístico Ser Divino activó entonces la estructura del cerebro físico. Esto se hizo anclando primero en el hemisferio cerebral izquierdo, la Polaridad de nuestro Padre Divino que destella con el Primer Aspecto de la Deidad, -Poder Divino- de color Azul zafiro.

A continuación ancló en el hemisferio cerebral derecho, la Polaridad de nuestra Madre Divina que destella con el Tercer Aspecto de la Deidad -Divino Amor- de color Rosa cristalino. Este mismo Tercer Aspecto de Amor lo ancló en el Chakra del corazón.

Con tales anclajes se creó un perfecto equilibrio de nuestros Padre-Madre Divinos dentro de cada alma, y se creó asimismo una atmósfera que aseguraba un permanente equilibrio entre el Poder masculino y el Amor femenino.

Cuando ambas radiaciones, de los Padre-Madre Divinos están en equilibrio en los hemisferios izquierdo y derecho del cerebro, se genera una vibración que activa los Centros Espirituales dentro del cerebro.

Estos centros están asociados con el sistema endocrino, y se reflejan específicamente a través de las glándulas pituitaria, pineal, y las del hipotálamo, así como sobre los centros gangliónicos de la base del cerebro.

La activación de estos Centros Espirituales abre el Chakra Coronario de la Iluminación, que está localizado en la cima de la cabeza. Esto permite que la conciencia del Crístico Ser Divino tenga acceso al mundo físico de la forma, y crea un abierto portal que conecta directamente a cada alma en evolución con la Mente Divina de Dios. Esto se hace mediante el Segundo Aspecto Solar de la Deidad – color amarillo solar-, que es la Iluminación o Sabiduría. Al término ‘Santísima Trinidad’ se le dan diversos significados, pero el verdadero significado es el acabado de describir. La Santísima Trinidad es el perfecto equilibrio del Poder de nuestro Padre-Divino y el Amor de nuestra Madre-Divina, que dan origen al Hijo/Hija o Cristo, que es la Iluminación/Sabiduría.

Para asegurar que esta Santísima Trinidad se mantenga en equilibrio dentro de nosotros, el Crístico Ser Divino expandió o llevó hasta *dentro* de nuestros corazones el Átomo Simiente de la *Inmortal Triple Llama*, esa *Santísima Trinidad*, para que reflejase continuamente el Equilibrio Divino del Poder del Padre, el Amor de la Madre y la Sabiduría del Hijo/Hija.

En el inicio, esta Triple Llama abarcaba completamente nuestros cuatro cuerpos inferiores, y no sólo el corazón.

Una vez que este proceso se completó y el Cuerpo Físico fue activado con la Luz y la Conciencia de Dios, el Crístico Ser Divino quedó listo para co-crear, con nuestro Padre-Madre Divinos, los restantes Vehículos Terrenales. Uno de ellos es el Cuerpo Etérico.

El Cuerpo Etérico

El Cuerpo Etérico se compone de diversos Éteres químicos y Espirituales. Este cuerpo interpenetra cada célula y órgano del Cuerpo Físico, y contiene el Patrón Divino, o esquema, del Crístico Ser Divino.

El propósito original del Cuerpo Etérico fue que destellase o mostrase la perfección del Crístico Ser Divino en la conciencia celular atómica del Cuerpo Físico, de modo que él pudiera mantener siempre la Ilimitada Perfección Física de Eterna Juventud, Vibrante Salud y Radiante Belleza, aunque esto tuviese que ocurrir en una realidad tan densa como era la Tercera Dimensión.

El Cuerpo Etérico también sirve como un Archivo. Cada pensamiento, palabra, acción o sentimiento que expresamos en cualquier marco o dimensión se graba en los sensibles éteres de nuestro Cuerpo Etérico.

Este vehículo contiene dentro de su esencia la suma total de toda cosa que hemos experimentado desde que dimos nuestro primer paso por el plano físico. Se le conoce como el asiento de la memoria, y es lo que nosotros ahora vagamente llamamos la mente subconsciente.

El Cuerpo Etérico se extiende más allá del Cuerpo Físico, y es la energía que percibimos como el '*aura*'. Es también la energía que se fotografía mediante altas frecuencias con la Cámara Kirlian.

La frecuencia del Cuerpo Etérico se ve profundamente afectada por nuestros estados emocionales, mentales y

físicos, y es lo que produce cambios extremos en nuestras auras.

El Cuerpo Mental

El Cuerpo Mental es la mente, y es el vehículo que transmite los pensamientos y palabras a través del Cerebro Físico. Ha habido siempre mucho debate sobre si el cerebro y la mente son dos entidades separadas o no.

El Cuerpo Mental o Mente es siempre un todo completo. Funciona en los reinos del Pensamiento, y es receptivo a la Divina mente de Dios.

El cerebro, por otro lado, es la computadora u ordenador del Cuerpo Físico, y se convierte en un instrumento usado por el Cuerpo Mental para proyectar o procesar los pensamientos en el plano físico.

El cerebro físico puede dañarse o ser desequilibrado químicamente, lo que impide a la Mente transmitir con efectividad los pensamientos en el plano físico. Esta desgracia se conoce como enfermedad mental o retardo mental, pero realmente es un daño cerebral, no mental.

En esta situación, el Cuerpo Mental está absorbiendo todavía la experiencia total de la persona, y el Cuerpo Etérico está grabando también cada simple evento que ocurre en la vida de la persona. Así que, incluso si parece desde las apariencias externas que una persona tiene severamente dañado el cerebro, pareciendo que no puede sentir, y que su vida es en vano, aún así, el alma está aprendiendo las lecciones que se supone que debe

experimentar Terrenalmente. (La locura y enfermedades afines son sólo por avería del cerebro, no de la mente).

El propósito original del Cuerpo mental es el de absorber los pensamientos e ideas desde la Mente Divina de Dios y de los Reinos de la Perfección, y proyectarlos después, a través del cerebro, en el mundo de la forma, manifestando de este modo la perfección de los Reinos Celestiales sobre la Tierra, y cumplimentando la Ley Universal de *“Como es arriba así es abajo”*.

El Cuerpo Emocional

El Cuerpo Emocional contiene los sentimientos y la naturaleza emocional. Este es vehículo el más grande de los cuatro inferiores, y un 80% de nuestra energía se expresa a través de este cuerpo. Eso significa que de toda la energía que consumimos cada día en nuestras vidas, un 80% es emocional y el otro 20% se expresa o consume a través de nuestros pensamientos, palabras y acciones.

Cuando captamos esta Verdad, se hace perfectamente claro por qué son tan importantes nuestros sentimientos, y por qué tienen tan poderoso efecto sobre la salud del Cuerpo Físico y el estado mental.

Los sentimientos discordantes tales como la cólera, el odio, el resentimiento, etc., causan cambios químicos genuinos en el Cuerpo Físico, que anulan o suprimen el sistema natural de inmunidad. Por el contrario, los sentimientos armoniosos como el gozo, la risa, la felicidad y la paz, originan cambios químicos que refuerzan el sistema natural de inmunidad.

El Cuerpo Emocional es primordialmente agua. Esta es la razón por la cual nos vemos tan afectados por los cambios de energía que tienen lugar en la Tierra cuando hay cambios en los Cuerpos Celestiales que rodean al Planeta.

El estrato emocional de la Tierra está asociado también con el agua, y cuando tenemos Luna Llena, el incremento de la atracción gravitacional crea un cambio en las olas del océano y en nuestros Cuerpos Emocionales.

Si nos coge centrados y nuestros cuatro vehículos inferiores están calmados, la Luna Llena tiene un efecto muy positivo en nuestros campos de energía.

Normalmente, mundo adelante, hay meditaciones Globales durante la Luna llena, para aprovechar este influjo positivo de energía.

Si, no obstante, estamos fuera de control o desequilibrados y desarmoniosos, la Luna Llena puede hacer destrozos en nosotros.

Esto puede llevarnos a conductas imprevistas. De aquí proceden criterios tan lastimosos como locura y lunático, que son derivados latinos de la palabra luna.

El propósito original de nuestro Cuerpo Emocional era el de absorber la Armonía de Dios y después inundar los pensamientos de perfección desde la Mente de Dios con Emociones Divinas de Entusiasmo, Gozo, Contenido, Felicidad, Amor, etc.

Esto potenciaría los patrones de pensamiento dentro de la manifestación física, y aceleraría el proceso de co-creación, permitiéndonos expandir rápidamente los Límites del Reino de los Cielos sobre la Tierra.

La formación del Cuerpo Emocional completó nuestros Vehículos Terrenales. Finalizado esto, nos dio Dios el don del libre albedrío, o libre voluntad.



Capítulo IX

DON DEL LIBRE ALBEDRIO

Con objeto de habilitarnos con una ilimitada oportunidad de expandir los Límites de la Divinidad en el mundo de la forma de la Tercera Dimensión, nuestros Padre-Madre Divinos nos dotaron con el don de la Libre Voluntad o libre albedrío.

El Propósito Divino de este don sagrado fue el de darnos la ilimitada libertad para elevarnos a los Niveles de Perfección y explorar las diversas cualidades, atributos, expresiones y dimensiones existentes en la Divinidad, y entonces decidir cómo deseábamos expandir y reflejar esos esquemas de perfección en la Tierra.

Por ejemplo:

- ¿Cómo puedo expresar la esencia del Amor Divino?**
- ¿Cómo puedo manifestar los Reinos de la Verdad Iluminada?**

- ¿Cómo puedo experimentar Paz Eterna?
- ¿Cómo puedo llegar a ser un reflejo de la Pureza?
- ¿Cómo puedo proyectar mayores niveles de Libertad?

Y así más y más esquemas, hasta el infinito...

Nunca fue Propósito Divino de nuestros Padre-Madre Divinos que usásemos nuestro don del libre albedrío para crear discordia y desarmonía, que fueron el origen de la pobreza, enfermedad, muerte, decaimiento, guerra, odio, dolor y sufrimiento.

Con objeto de evitar o prevenir que pasásemos por experiencias tan burdas debidas a las serias mutaciones que podía originar el uso indebido de nuestro libre albedrío, Dios, nuestros Padre-Madre Divinos, nos dieron *un mandamiento*, “¡NO PARTICIPEIS (COMAIS) DEL ARBOL DEL CONOCIMIENTO DEL BIEN Y DEL MAL!”

Dios conocía que cuanto permitiéramos entrar en nuestra conciencia y lo potenciáramos con nuestras facultades de pensamiento y sentimiento, sería manifestado en la forma física.

Dios también conocía que si nosotros no aprendíamos desde las fuentes externas tales consecuencias de pobreza, enfermedad, muerte, etc., no habría modo de que conociésemos estos males o los potenciáramos en nuestra experiencia sobre la Tierra a través del pensamiento y el sentimiento.

Recibido ya el don del Libre Albedrío, el Crístico Ser Divino estaba a punto para iniciar Su recorrido sobre la

Tierra, para aprender las lecciones de llegar a ser un co-creador con nuestros Padre-Madre Divinos.

Capítulo X

EL PLAN DIVINO ORIGINAL

Al ser la primera vez en el Universo que se iniciaba una experiencia en un nivel tan denso, y sabiendo que las almas aceptadas para la experiencia no tenían acceso a los Doce Aspectos Solares de la Deidad, que garantizasen adecuadamente el proceso, se diseñó un flamante plan para los Hijos de Dios que iban a evolucionar sobre la Tierra y sobre los otros 48 Planetas incluidos en el experimento.

La Séptuple Columna vertebral Planetaria y el Sistema de Chacras de cada persona reflejaban la octava física de color y frecuencias que contiene el Arco Iris, a saber:

- Chakra Raíz.....¿---?
- Chakra Central.....naranja
- Chakra del Plexo Solar.....amarillo
- Chakra del Corazón.....verde
- Chakra de la Garganta.....azul
- Chakra del Tercer Ojo.....índigo
- Chakra Coronario.....violeta

El Plan original era que llegásemos a la encarnación dos veces en cada ciclo de 2000 años, una vez en forma masculina y otra vez en forma femenina. Se trataba de absorber el pleno momentum de Luz que bañase al Planeta, y desarrollásemos las polaridades masculina y

femenina según nos tocase una u otra. Esto era para el desarrollo de cada uno de nuestros Chacras.

Comenzamos pues con el Chakra Raíz, en la base de la columna y trabajamos uno por uno hasta el Chakra Coronario de la Iluminación, en la cima de la cabeza.

Vivimos de unos 800 a 900 años en cada encarnación, y retuvimos consciente conocimiento de todo lo aprendido, de vida a vida. En el momento en que los siete Chacras estuvieron plenamente desarrollados, obtuvimos la plena maestría sobre el plano físico y aprendimos las lecciones de co-creación e Iluminación.

En el plan original nuestro recorrido por la Tierra duraba aproximadamente unos 14.000 años, y teníamos 14 encarnaciones, 7 masculinas y 7 femeninas.

Cuando estuvieron plenamente desarrolladas las polaridades masculinas y femeninas de todos los siete Chacras, estuvimos listos para el paso siguiente de nuestro proceso evolutivo. Estuvimos listos para nuestra Ascensión a la Cuarta Dimensión.

Esta Ascensión nuestra a los más etéreos Niveles de Luz de la Cuarta Dimensión completó nuestro ciclo de renacimiento sobre la Tierra y comenzamos una entera y nueva experiencia. En la Cuarta Dimensión comenzamos a desarrollar modos superiores de expresar nuestra Divinidad.

Este Plan prosiguió sin una falla durante muchos milenios. Una Raza Raíz detrás de otra, con sus diversas

sub-razas, vinieron a la encarnación, completaron el desarrollo de su Séptuple Columna Vertebral Planetaria y sus lecciones de co-creación e Iluminación, y Ascendieron entonces a su siguiente nivel o aula de aprendizaje.

Pero, no obstante, en la mitad de la Cuarta Raza Raíz, algo ocurrió que alteró profunda y drásticamente, por siempre, el plan sobre la Tierra.



Aquí, en este momento, las fuerzas retrasadas, de las que ya se habló al comienzo, conocidas como “mal cósmico”, intentaron desesperadamente encontrar almas a quien poder manipular, para que generasen pensamientos y sentimientos negativos con los que poderse nutrir ellas, para mantenerse vivas. (Recuerden que su medio de supervivencia era el vampirismo de energías negativas).

Dado que los 49 Planetas de nuestra Galaxia estaban participando en el experimento donde se vibraba inusualmente a una frecuencia más densa que nunca, resultaban más vulnerables, y eso hizo más fácil a las fuerzas del ‘mal cósmico’ acceder a sus conciencias.

La fuerza negativa, en modos astutos y engañosos, proyectó sus pensamientos dentro de las conciencias de las almas evolucionando en los 49 Planetas, e intentó confundirlas y tentarlas a crear pensamientos y sentimientos que no estaban alineados con la Voluntad de Dios y los Reinos de la Perfección.

Sus esfuerzos fueron implacables, y en algunos de los Planetas rompieron las protecciones y sedujeron a algunas almas a entrar en sus planes de tentación. Algunas comenzaron a crear pensamientos y sentimientos discordantes y los proyectaron dentro de los planos físicos de sus Planetas.

La negatividad entonces comenzó a extenderse como una plaga. Con ello se involucraron otras almas y quedaron desbordadas con la negatividad, con lo cual los planos físicos de algunos de los otros Planetas de nuestra Galaxia comenzaron a caer en picado o espiral en las profundidades de la iniquidad humana. Esto se reflejó como pobreza, plagas, pestilencia, guerra, odio, enfermedad, condiciones adversas del tiempo, terremotos destructivos, muerte, y todo otro horror del “mal cósmico”.

Por aquel entonces la Tierra pareció invencible o intocable, y aunque otros Planetas del experimento quedaron desbordados por la influencia del “mal cósmico”, la Tierra permaneció prístina y perfecta, libre de cualquier traza de negatividad.

Los Reinos de los Cielos, entonces, dieron toda la ayuda que la Ley Cósmica permitió, para intentar liberar los Planetas afligidos de los grilletes del “mal cósmico”, pero nuestro sagrado don del Libre Albedrío que se suponía ser una bendición, llegó a ser una maldición, y las almas caídas quedaron enredadas en las tentaciones de la carne.

El “mal cósmico” enseñó a las atrapadas almas a ser magos negros, y aprendieron a manipular la energía para

controlar a los demás y perpetuar el mal para su beneficio personal.

Cuando nuestros Padre-Madre Divinos observaron el apuro de nuestra Galaxia, determinaron que el experimento estaba fracasando y emitieron un Divino Fiat para inhalar o devolver los 7 Soles y los 49 Planetas de vuelta a la Cuarta Dimensión.

Se iniciaron los preparativos para esa Inhalación Cósmica o devolución, que llevaría los Soles y Planetas de la Tercera Dimensión a la Cuarta.

Se hizo evidente que los Hijos e Hijas de Dios que sucumbieron al plan del “mal cósmico” no serían capaces de soportar las frecuencias superiores de la Cuarta Dimensión, de modo que nuestros Padre-Madre Divinos decretaron que fueran devueltos al Gran Sol Central.

Nada se pierde nunca completamente, pero si un alma rehúsa hacer lo que es necesario para Ascender al siguiente nivel de aprendizaje, ésta es retornada al Gran Sol Central, y su sustancia es repolarizada para ser usada en futuros Sistemas de Mundos. Esto significa que pierde su individualidad para siempre. A esto se lo conoce como *Segunda Muerte*, y es la más trágica cosa que puede ocurrirle a una Presencia ‘I AM’ en evolución.

Pero esta vez, tal situación intentó ser remediada por las almas de la Tierra. Veamos cómo a continuación.

Capítulo XI

ACTO DE AMOR DIVINO DE LA TIERRA

Los Crísticos Seres Divinos que evolucionaban sobre la Tierra, y la Jerarquía Espiritual asignada a la Tierra, eran muy conscientes de lo que iba a ocurrir a los seis mil millones de almas de los demás Planetas de nuestra Galaxia, que habían caído en las garras del “mal cósmico”.

En un acto de Compasión y Amor Divino sin precedentes, los Seres Humanos evolucionando sobre la Tierra abogaron ante nuestros Padre-Madre Divinos para que permitiesen a las almas caídas venir aquí para ser redimidas.

Puesto que la Tierra no había sido contaminada por la fuerza del “mal cósmico” y las almas evolucionando aquí habían experimentado solamente los Reinos de la Luz y la Perfección, éstas creyeron que su Luz sería suficientemente fuerte para superar la discordia de las almas rezagadas o caídas, mientras ellas estuviesen siendo enseñadas a transmutar sus patrones negativos de energía, pudiendo recuperar su correcto camino hacia la Luz.

Nunca se había ofrecido un Planeta jamás para un semejante acto generoso de Amor Divino. Consecuentemente, ni incluso nuestros Padre-Madre Divinos sabían si se tendría éxito o no. Pero, dondequiera que se manifiesta una poderosa expresión de Amor Divino, como era este caso, se conceden las

Dispensaciones Cósmicas necesarias para equilibrar ese amor.

Cuando resonó a través del Universo el Tono Cósmico de la Inhalación, para la Galaxia de Alfa y Omega, nuestros Padre-Madre Divinos concedieron el permiso para que los seis mil millones de almas rezagadas fuesen transferidas a la Tierra.

En esa Inhalación Cósmica, todos los 7 Soles y los 48 Planetas restantes fueron exhalados o lanzados a la siguiente Espiral de Evolución, cerrando las garras del “mal cósmico” permanentemente, y liberándolos para que continuasen su proceso evolutivo en la Cuarta Dimensión.

Solamente la Tierra permaneció en las frecuencias de la Tercera Dimensión.

En un magno gesto, nuestros Padre-Madre Divinos transfirieron seis mil millones de almas rezagadas a los Templos Internos que rodean la Tierra, y comenzó la preparación para su encarnación física sobre este Planeta.

Los Padres Divinos de nuestro Sol físico, Helios y Vesta, voluntariamente convinieron en proyectar una frecuencia atenuada de Luz Solar para sostener a la Tierra en la Tercera Dimensión. Ellos, amablemente aceptaron sostenernos en Su Esencia Divina, hasta que pudiéramos completar nuestra misericordiosa misión de redención, y recuperar nuestro correcto lugar dentro del resto de nuestro Sistema Solar, en la Cuarta Dimensión.

La Tierra fue diseñada originalmente para tener cuatro mil millones de almas evolucionando aquí, encarnadas o en espera de encarnación. Con la llegada de las almas rezagadas, nuestro número se incrementó a diez mil millones de almas en evolución. Esto dio lugar a una tremenda tensión sobre el Planeta, pero estábamos seguros, si perseverábamos, que lograríamos la Victoria Divina.

Durante unos 100 años, los cuerpos físicos de las mujeres de la Tierra estuvieron preparándose para comenzar a traer a la encarnación a las almas rezagadas. Nunca, en la historia del Universo, ha sido llevado a cabo un sacrificio semejante, como el realizado por las mujeres de la Tierra cuando se prestaron voluntariamente a permitir que los contaminados vehículos de las almas rezagadas fueran concebidos en sus radiantes y puros cuerpos. Nunca ha existido una más impresionante demostración de Amor Divino.

Cuando todo estuvo a punto, la primera oleada de almas rezagadas fue concebida por los hombres y mujeres de la Tierra, que habían ofrecido ser los padres voluntarios de estas entrantes almas descarriadas. Los padres crearon una atmósfera de Amor Divino y esperaron la llegada de sus recalitrantes hijos e hijas, con gran expectación y gozo.

Inicialmente todo pareció estar funcionando como se había planeado. En el comienzo, la Luz de los padres fue capaz de equilibrar y transmutar las frecuencias de discordia que emanaba de los infantes. Pero, cuando los niños atrasados crecieron lo suficiente para comenzar

ellos mismos a contender con su propia energía discordante, todo se torció.

Cuando la energía que ellos habían usado mal en sus previas vidas retornó a ellos para ser transmutada y devuelta liberada a la Luz, comenzaron a reflejarse por primera vez sobre el plano físico de la Tierra sus modelos equivocados de pensamiento, que estaban en conflicto o contraposición con la Voluntad de Dios.

Las almas rezagadas comenzaron a pasar por sus lecciones kármicas y a experimentar desafíos difíciles que les dieron la oportunidad de experimentar los resultados de sus acciones previas. La gente de la Tierra supo que con la llegada de las almas rezagadas, iban a enfrentar desafíos, pero como nunca habían experimentado discordia de ninguna clase antes, quedaron confusos e incluso curiosos acerca de la nueva y fragmentada energía.

Algunas de las almas rezagadas cayeron de vuelta en sus viejos hábitos de conducta, y en lugar de curar su pasado, comenzaron a tentar a las almas de la tierra a que experimentaran con su pensamiento y sentimiento. En algunos casos fue invertido el Plan Divino, y en lugar de redimir la gente de la Tierra a las almas rezagadas, éstas últimas extraviaron a las gentes de la Tierra, y las tentaron a *“participar o comer del árbol de la ciencia del bien y del mal”*.

Este fue el crítico punto de giro sobre la Tierra que nos catapultó en las profundidades de la creación discordante. Hoy, después de millones de años de retorcernos en

agudísimo dolor y agonía, estamos finalmente en nuestro momento de curación.

Es imperativo que nosotros entendamos realmente lo que pasó durante la “caída” y las ramificaciones que experimentamos como resultado de usar nuestra Libre Voluntad para crear pensamientos y sentimientos que están en conflicto con el Plan Divino para la Tierra. Esta comprensión nos animará para participar conscientemente en revertir o dar vuelta a los efectos adversos de ese trágico evento.

Ello nos asistirá para recuperar nuestra dirección según Ascendemos a nuestro correcto lugar en el Universo, y para reclamar nuestro Divino Derecho de Nacimiento como Hijos e Hijas de Dios.

Capítulo XII

LA CAIDA

La historia de Adán y Eva es una alegoría que describe *simbólicamente* lo que ocurrió sobre la Tierra en el comienzo. Aún cuando muchos han intentado erróneamente interpretar al pie de la letra esta historia, todavía está ésta llena de maravillosos símbolos de la Verdad.

La Tierra era un verdadero Paraíso de Esplendor en el comienzo, perfectamente definida como el “Jardín del Edén”. Toda cosa necesaria para cubrir las necesidades de los vehículos físicos de la evolucionante Raza Humana y para aprender sus lecciones de co-creación era

proporcionado por los Reinos Elemental y Angélico, que se habían ofrecido voluntariamente para servir y sostener la Tierra y a los Hijos e Hijas de Dios.

Adán y Eva representaban la dualidad de Dios... el Divino Poder Masculino y el Divino Amor Femenino.

La razón de que “Adán” aparezca primero es porque lo Divino Masculino es el Primer Aspecto de la Deidad, y refleja la Primera Causa de Dios, que es Perfección para todas las cosas a través del Poder Divino y del *Segundo Rayo*, que es expresado a través del Centro de Poder en la garganta. “*En el comienzo fue la palabra (sonido) y la palabra era en Dios*”.

Sobre el Rayo de Sonido se libera o emite un Tono Cósmico desde el Corazón de nuestro Padre Divino, para formar la matriz vibratoria que atrae a la forma la sustancia primigenia de Luz. Cada persona, lugar, condición o cosa existente en cualquier dimensión ha sido llevada a esa particular forma o situación por el Poder Masculino de la Primera Causa de Perfección de Dios...el Rayo de Sonido.

“Eva” representa lo Divino Femenino que es el Tercer Aspecto de la Deidad. Ese Aspecto refleja el Amor Divino, que es el poder cohesivo del Universo. Es la frecuencia de nuestra Madre Divina, lo Divino Femenino -Divino Amor- que *sostiene* la Luz primigenia conformada en un modelo o patrón particular, que sea atraído a la forma por el Rayo de Sonido de lo Divino Masculino.

Sin ese poder cohesivo del Amor Divino la primigenia Luz se disiparía volviendo de nuevo a lo no manifestado, y la forma cesaría de existir.

Adán y Eva representan simbólicamente a los padres originales de todos los sonidos desarrollándose sobre la Tierra, porque el equilibrio de lo Divino Masculino y lo Divino Femenino da por resultado el nacimiento del Hijo/Hija de Dios, el Cristo, el cual refleja el Segundo Aspecto de la Deidad... que es Iluminación o Conciencia Crística.

En la alegoría bíblica le fue dado a Adán y Eva el don del Libre Albedrío y se le ordenó, *“no participéis o comáis del árbol del conocimiento del bien y del mal”*.

La razón por la cual tentó la serpiente (‘mal cósmico’) a Eva a *“comer la manzana”*, es porque *Eva representa lo Divino Femenino dentro de nosotros, que es nuestra naturaleza o cuerpo de sentimientos*. Fue ese aspecto de nuestros Seres el que sintió la compasión que nos incitó a traer las almas rezagadas a la Tierra, y fue nuestra naturaleza de sentimiento lo que nos llevó a abrir nuestros corazones a esas almas, en un modo que finalmente nos llevó al fracaso de la caída.

Una vez que Eva *“comió la manzana”*, que representa lo acabado de explicar, ella y Adán fueron echados del Jardín del Edén y forzados a experimentar dolor y sufrimiento, y todas las enfermedades y miserias que fueron creadas cuando llegaron las almas rezagadas a la Tierra.

Durante la Misión Divina de Jesús sobre la Tierra, Él advirtió continuamente a sus discípulos que “*no tirasen perlas a los cerdos*”. Jesús no estaba llamando cerda a la gente; estaba advirtiendo a sus seguidores que no diesen información a las masas que éstas no fuesen capaces de comprender.

La historia de Adán y Eva fue dada a la humanidad en otros tiempos como una simple alegoría en un lenguaje que podía ser entendido por nuestro estado fragmentado de la mente.

Actualmente, y debido a la urgencia del momento y a la increíble ayuda que estamos recibiendo de las Alturas, se nos descubren Niveles de Verdad más elevados, ya que nuestra habilidad para comprender y asir Verdades mayores nos abre la puerta a nuevos niveles del Conocimiento Sagrado.

Ahora mismo ya somos capaces de percibir los detalles de lo que realmente ocurrió durante la “caída”. Esta verdad se nos da ahora para que podamos participar activamente en curar nuestra separación de Dios y revertir nuestro descenso en el olvido.

A medida que progrese nuestra curación, obtendremos nuestra Divina y Victoriosa Ascensión a las increíbles alturas de la Divinidad.

Capítulo XIII

NUESTRA SEPARACION DE DIOS

Previamente a la llegada de las almas rezagadas, el Crístico Ser Divino tenía el pleno control de nuestros cuerpos inferiores y usaba estos vehículos muy efectivamente para crear pensamientos, sentimientos, palabras y acciones que expresaban los esquemas de perfección de los Reinos de los Cielos.

El Crístico Ser Divino permaneció en constante comunicación con todos los aspectos superiores del Ser Divino a través de los Doce Trenzados Solares de ADN, y era capaz de proyectar Su conciencia dentro de los Reinos de la Verdad, y capaz también de caminar y hablar con los Seres de Luz que residen allí.

La Presencia 'I AM' proyectaba el don de la vida desde el Corazón de Dios hasta la Crística Presencia Solar quién, en turno, proyectaba esa Luz Divina en el Crístico Ser Divino mediante un tremendo chorro de Luz que envolvía nuestros cuatro cuerpos inferiores. Entonces el Crístico Ser Divino absorbía la Luz Divina y la cualificaba con pensamientos y sentimientos creativos.

Cuando el don de la vida pasaba a través del Corazón y era exteriorizado en el plano físico a través de los pensamientos, palabras, obras y sentimientos, cada electrón de esa preciosa energía de vida era estampada en nuestro propio *esquema electrónico individual* que late en el átomo permanente del corazón.

Cada uno de nosotros tiene huellas únicas, esquemas de respiración únicos, esquemas de voz únicos, ADN único, esquemas electrónicos únicos, que están cargados con la vibración de los pensamientos y sentimientos que experimentamos en el momento en que los recibimos. Así es como conoce el Universo la energía que pertenece a cada cual, y es como la Ley del Círculo se aplica científicamente y certeramente impuesta, a través de todas las dimensiones de existencia.

Cuando nosotros recibimos nuestro don de vida de Dios, esa fuerza de vida es neutral y vibra a una frecuencia de armonía y perfección. Según la enviamos al exterior con nuestros pensamientos, palabras, obras y sentimientos, ella se estampa o graba con nuestros esquemas electrónicos individuales, y es cargada con la energía, vibración y conciencia de nuestros pensamientos y sentimientos del momento.

La energía entonces va directamente a la persona, el lugar, la condición o la cosa a quien la enviamos, justo como una onda de radio o de televisión. La frecuencia de la energía que enviamos al exterior se refleja sobre toda cosa por la que pasa en su camino a su destino. Esto es conocido como un proceso de *involución* -o energía fluyendo desde el Corazón de Dios a través de nuestras Llamas del Corazón, en el mundo físico de la forma-.

Después, la Ley Cósmica dicta, mediante la Ley del Círculo, que una vez que la energía ha alcanzado su destino final en el plano físico, ella debe retornar a la Fuente. Ese es el proceso de *involución*. Previo a la llegada de las almas rezagadas, este proceso funcionó intachablemente, y el

Crístico Ser Divino de la evolucionante humanidad, diaria y horariamente aprendió las lecciones de co-creación, y expandió los límites del Reino de Dios sobre la Tierra a través de la Ley del Círculo.

Capítulo XIV

CREACION DEL VELO DE MAYA

Cuando se concedió la Dispensación Cósmica para permitir la llegada de los seis mil millones de almas rezagadas de los demás Planetas que participaban del Plan de experimentar la Tercera Dimensión, cambió todo drásticamente en la Tierra.

Cuando los encarnados 'atrasados' empezaron a enfrentar su propia energía mal cualificada al llegar a la edad requerida para ello, la Tierra comenzó a sufrir frecuencias de discordia por primera vez. La Tierra se vio inundada por mayor cantidad de negatividad de la que estaba equipada para aguantar, y en lugar de redimir las gentes de la Tierra a las almas rezagadas, éstas llevaron a las gentes de la tierra a la 'caída' de la que habla la Biblia.

Los pensamientos, palabras, obras y sentimientos *mal cualificados* no pueden retornar a la Fuente, a través de la Divina Llama del Corazón, de modo que estos esquemas de discordia, creados por las almas rezagadas, comenzaron a inundar el Planeta.

Los esquemas negativos comenzaron por interpenetrar todas las formas físicas, y cada electrón de preciosa energía de vida evolucionando sobre la Tierra, llegó a

estar contaminado y apresado en frecuencias de desarmonía.

Las enfermedades, la pobreza, el envejecimiento, la muerte, el declinamiento, etc., comenzaron a manifestarse en el plano físico. Esto dio paso a una atmósfera de miedo y dolor, que fue una total y nueva experiencia para las almas de la Tierra.

Cuando la conciencia de miedo se incrementó, el mar de los pensamientos y sentimientos negativos acumulados alrededor del Planeta formaron un “velo” que comenzó a bloquear la Luz de Dios. Esto creó incluso más miedo, y catapultó a la humanidad en más densas frecuencias de existencia.

En este punto, nosotros comenzamos a clausurar o cerrar defensivamente nuestro Corazón, con objeto de no sentir demasiado dolor. Esto bloqueó el flujo del Amor Divino de nuestra Madre Divina, y fue la causa de que nuestro hemisferio cerebral derecho se aletargase casi totalmente.

Cuando ocurrió esto, los centros dentro de nuestra estructura cerebral que abren los Chacras Coronarios y permiten nuestra conexión con la Mente Divina de Dios comenzaron a atrofiarse.

Esto originó el cierre de nuestros Chacras Coronarios, y se bloqueó nuestro contacto con la Mente de Dios. Los únicos centros que permanecieron activos fueron nuestros hemisferios cerebrales izquierdos y el Centro de Poder en nuestras gargantas.

Debido a que nuestros Centros de Poder Masculinos dejaron de estar equilibrados con el Centro Corazón Femenino del Amor Divino, comenzamos a usar nuestro poder, por vez primera, en modos que no reflejaban respeto ni reverencia a toda la vida. Este abuso de poder reflejaba todos nuestros miedos, y aceleraba nuestra “caída” en las profundidades de la degradación humana.

Según fuimos cayendo en más y más densas frecuencias de discordia, nuestros Doce Trenzados Solares del ADN comenzaron a cortocircuitarse hasta que nos quedamos solamente en la doble hélice de nuestro ADN actual. Estos son los Trenzados visibles de ADN que han descubierto nuestros científicos.

Aún cuando nuestra doble hélice de ADN contiene miles de millones de códigos genéticos, ellos escasamente sostienen la conciencia cerebral. Nuestra capacidad cerebral se deterioró hasta quedar al 10% de su capacidad inicial, y perdimos contacto con los aspectos multifacéticos y multidimensionales de nuestra Presencia Divina.

Cuando ocurrió esto comenzamos a percibir el plano físico de la Tierra como la única realidad, y pensamos que nosotros éramos justamente nuestros cuerpos físicos (lo único que nos muestra un espejo). Esta increíble y distorsionada percepción desarrolló dentro de nosotros un sentido de carencia y limitación que perpetuó nuestro abuso de poder.

Llegamos a ser seres basados en el miedo y avariciosos. Sentimos la necesidad de dominar y controlar a los demás

con objeto de conseguir lo que precisábamos para sobrevivir. Los atroces esquemas de guerra, crimen, odio, prejuicios, corrupción, inhumanidad, polución, abusos físicos, etc., llegaron a ser cosas cotidianas.

A medida que nuestra conciencia comenzó a reflejar la completa magnitud de la “caída”, comenzamos a desarrollar una personalidad descarriada que estaba basada en el miedo y motivada estrictamente por la gratificación de los sentidos físicos.

Esta personalidad compulsiva y adictiva es a lo que nos referimos como el ego humano. También es conocida como personalidad externa. Y es con estos egos humanos extremadamente limitados, corruptos, ignorantes, temerosos, compulsivos y disfuncionales con los que nos identificamos, y a quienes consideramos nuestro ser verdadero desde la caída de la humanidad. ¡No es de extrañar que vivamos en tal caos!

Una vez que el ego humano tomó el control de nuestros cuatro cuerpos inferiores, se le hizo claro a nuestro Crístico Ser Divino que el chorro de Luz que fluía a través de nuestros vehículos debía ser reducido, con objeto de evitar que nos destruyésemos a nosotros mismos.

El Crístico Ser Divino decidió retirarse Él mismo, hasta que se redujo a un tamaño de menos de una fracción de pulgada, que late ahora en el Corazón. Llegó a quedar en lo que ahora conocemos como “*Chispa de la Divinidad*”. Cuando ocurrió eso, el poderoso chorro de Luz que fluía a través de nuestros vehículos se redujo enormemente y llegó a ser lo que ahora llamamos el “*cordón plateado*”.

Esto se hizo considerándolo un acto de misericordia del Amor Divino, porque a mayor energía disponible, más daño se podía hacer, y parecía bueno reducirla. Pero trágicamente, al recibir solamente una minúscula cantidad de la anterior Luz, se creó incluso más miedo y confusión sobre la Tierra, y dio más poder al ego humano para destruir todavía más nuestras vidas.

Según se volvió más denso el “velo”, y se incrementó la negatividad sobre la Tierra, se le hizo obvio a nuestros Padre-Madre Divinos y a la Compañía de los Cielos que la Luz que sostenía el Cuerpo de la Madre Tierra o Planeta, a través de un llamado *Sistema Red Cristalino*, estaba amplificando el dolor y sufrimiento de la humanidad.

El Sistema Red Cristalino de la Tierra, es un sistema eléctrico, a través del cual se derrama la Luz de Dios para sostener la vida en el Planeta. Funciona del mismo modo en que lo hace el sistema eléctrico en nuestros cuerpos, a través de los Chacras y Meridianos correspondientes.

La Luz que se derrama a través del Sistema Red Cristalino es neutral y armoniosa. Está específicamente diseñada para amplificar la fuerza de vida sobre la Tierra, de modo que amplifica toda cosa en su recorrido.

Cuando la Tierra llegó a estar enterrada en la iniquidad humana, la negatividad, lo mismo que todo lo positivo, fueron amplificados por el Sistema Red Cristalino. Por tal motivo, nuestros Padre-Madre Divinos decretaron que la Luz que fluía dentro de los cristales debía ser retirada o disminuida.

Con una poderosa decisión, se retiró la Luz de la Tierra, dejando que los cristales recibieran la energía justa, para mantener vivo el Cuerpo de la Madre Tierra. Nuestros Padre-Madre Divinos emitieron un Divino Fiat ordenando que no usásemos o potenciásemos completamente los cristales, hasta que la Tierra recuperase su equilibrio.

Durante eones de tiempo, ahora, han yacido durmientes los cristales, excepto en los momentos en que las fuerzas de la oscuridad los han usado para artes negras, y para manipular y controlar a los demás.

Cuando se retiró la Luz del Sistema Red Cristalino, la Tierra llegó a ser “*la estrella oscura*” de nuestro Sistema de Mundos. El peso de la negatividad, infligida al Planeta por los egos de los seres humanos, provocó la inclinación del eje del mismo, y la Tierra se apartó de la *Espiral de Evolución*, entrando en la *Rueda del Karma*.

Cuando sucedió esto, fue realmente nuestra hora más tenebrosa. Desde entonces en adelante, hasta hoy mismo, nunca más bajamos a la encarnación para aprender el proceso de co-creación y auto-maestría, sino para intentar limpiar y solventar el caos generado en vidas previas.

Pero nuestros egos humanos eran tan recalcitrantes y rebeldes que en cada encarnación siguiente creaban más negatividad, y nos enterraban incluso en más profundos sufrimientos. Entonces nuestros Padre-Madre Divinos decidieron colocar una venda o “*Banda del Olvido*” alrededor de nuestras frentes, antes de cada encarnación.

Se esperaba que esta banda impidiese que recordásemos los odios e iras del pasado, para poder comenzar cada vida de nuevo, sin presiones indebidas, teniendo así mayor oportunidad de curar nuestras desequilibradas relaciones, aprendiendo a amar a nuestros enemigos.

Esto ayudó hasta cierto grado, pero se originó una gran confusión. Porque desconociendo nuestras vidas previas y la negatividad creada en el pasado, no teníamos explicación razonable que nos hiciese saber por qué razón pasábamos por tan horribles desafíos y circunstancias.

Nos sentimos muy castigados, y víctimas. Nos sentimos desamados e indignos. Quienes eran capaces de creer en Dios decían que el sufrimiento sobre la Tierra debía ser la Voluntad de Dios. Y Dios era percibido como un Dios castigador, un Dios irritado, un Dios para ser temido.

Sin la memoria de nuestras vidas previas, intentamos usar la “lógica” para explicar las miserias de la Tierra. Tratamos de justificar los sufrimientos humanos diciendo que Dios quería que experimentásemos la negatividad, de modo que conociésemos la diferencia entre el bien y el mal.

Comenzamos a creer que Dios creó la negatividad sobre la Tierra como parte de la experiencia de aprendizaje. Comprendimos que todo está compuesto de energía, vibración y conciencia, de modo que fuimos conscientes de la dualidad y las polaridades.

Nuestros egos humanos inferiores observaron las circunstancias que existían en el plano físico, e intentaron,

con su conciencia fragmentada, explicar lo que ellos percibían como polaridad y dualidad.

Ellos se fijaron en los “opuestos” de nuestros mal cualificados pensamientos, palabras, obras, y sentimientos y llegaron a conclusiones equivocadas y distorsionadas sobre estos opuestos.

Sabían que todas las cosas se originaron en Dios, así que concluyeron que Dios creó todo. Por tanto, la “lógica” deducción de nuestros egos fue que todas las condiciones que se manifestaban en el plano físico eran “Divinas”.

Y dieron por válido que si la armonía era positiva, su opuesto negativo era la discordia. Así hicieron con todo los demás, de modo que a Dios, positivo, le pusieron como opuesto negativo al demonio. Al amor, el odio. Al gozo, la tristeza. Etc., y así hasta el infinito.

El entero propósito y razón de estar en el aula terrestre es aprender a usar nuestras facultades creativas ‘del pensamiento y el sentimiento’, para llegar a ser co-creadores con nuestros Padre-Madre Divinos.

Cuando el ego humano llegó a las anteriores conclusiones distorsionadas, comenzó a creer verdaderamente que *debía* experimentar el “mal” para conocer el “bien”. Esta creencia, naturalmente llevó a la humanidad a perpetuar la negatividad sobre la Tierra.

ESTA ES LA MAS DESTRUCTIVA CREENCIA QUE HAYAMOS CONSIDERADO, porque...

La polaridad de Dios NO es “bien” y “mal” sino que...

LA POLARIDAD DE DIOS ES LA DUALIDAD DE LO DIVINO MASCULINO Y LO DIVINO FEMENINO.

Con la Banda del Olvido en nuestras frentes olvidamos que estas polaridades auténticas de Dios laten, pulsan o funcionan a través de TODA la Creación de Dios. *¡Y Dios no libera un solo electrón de Su Preciosa Energía de Vida en nada que vibre a una frecuencia menor que SU PROPIA TOTAL PERFECCION!*

Hemos olvidado que todo cuanto vibra a una frecuencia inferior a la de la Ilimitada Perfección Física del CIELO EN LA TIERRA...es UNA INCORRECTA CREACION HUMANA... UNA MUTACION DE NUESTRO PRECIOSO DON DE VIDA QUE CREAMOS NOSOTROS MEDIANTE EL USO INCORRECTO DE LAS FACULTADES CREATIVAS... y debe, por tanto, se transmutada y retornada a su Propósito Divino original, para que podamos Ascender a los Niveles de Perfección de la Cuarta/Quinta Dimensión.

Con la Banda del Olvido en nuestras frentes, dejamos de saber que la polaridad dual de la Luz *no* es la oscuridad conocida como mal, demonio, discordia, dolor o sufrimiento. Estas manifestaciones están en abierta OPOSICION a la Luz, lo cual es una cosa muy diferente.

La polaridad de la Luz es RESPLANDOR-ACTIVIDAD-CREACION-QUIETUD-POTENCIAL INMANIFESTADO- y EL GRAN SILENCIO.

Esta regla se aplica a toda simple Cualidad Divina o Atributo de Dios... cada experiencia que estábamos destinados a atravesar en esta aula terrestre de aprendizaje, antes de que cayésemos en el abismo de las incorrectas creaciones humanas. O sea, opuestas frecuencias de vibración, cierto, pero SIEMPRE ARMONIOSAS, CELESTIALES, PERFECTAS Y DIVINAS.

En esencia, LA BANDA DEL OLVIDO nos hundió incluso en más hondas frecuencias de ignorancia y caos. Llegamos a estar desolados y patéticos por un lado, y exasperados por otro.

Nuestro progreso en cada vida no existió virtualmente, y nos vimos forzados a encarnar miles de veces, experimentando las profundidades de la depravación humana, cada vez con menos esperanzas de redimirnos, según volteábamos en la Rueda del Karma vida tras vida.

Este fue el más bajo nivel de la existencia humana sobre la Tierra, y nuestra extrema vulnerabilidad atrajo la atención del “mal cósmico”.

Capítulo XV

LLEGADA DEL “MAL COSMICO”

Cuando el “mal cósmico” vio cómo la Tierra se debatía en la negatividad y comprendió cuán fácilmente eran manipulados nuestros egos humanos por el deseo de las gratificaciones físicas, supo que este Planeta caído sería una fuente lucrativa de energía discordante con la que se podría alimentar y sostener.

En ese punto de nuestra evolución, el “mal cósmico” apresó la Tierra y nos tomó como rehenes. Esta fuerza siniestra creó una ‘red magnética’ que revertía o cambiaba la frecuencia de Luz que fluía del Sistema Red Cristalino, y nos hizo caer en la Rueda del Karma.

Una vez que la fuerza del “mal cósmico” asentó su dominio sobre la Tierra, nuestra condición empeoró. Luchamos para desembarazarnos de los grilletes de los egos humanos y de las interferencias negativas del “mal cósmico”, pero nuestros mayores esfuerzos fueron virtualmente inútiles.

Sentimos como si estuviésemos caminando sobre alquitrán con vientos en contra de 150 millas por hora, incapaces de hacer el más ligero progreso. Cada vida la gastamos luchando por sobrevivir, y la batalla para sostener nuestros cuerpos físicos llegó a ser suprema. Toda nuestra energía se gastó en obtener alimento, vestiduras, cobijo y gratificaciones físicas.

Perdimos totalmente la conciencia del modo en que habíamos venido a la Tierra en el comienzo. A medida que nuestros egos humanos llegaron a estar más y más obsesionados, nuestra codicia y egoísmo se multiplicó. El dinero se convirtió en el objeto de nuestra ‘adoración’, y nuestra sexualidad se deterioró, llegando a ser una actividad obsesiva de abuso y manipulación. Cada vida sucesiva pareció exacerbar estas tendencias y nos sepultó más hondamente en la incorrecta emanación humana.

Como si esto fuera poco, o no suficientemente devastador, la fuerza del “mal cósmico” decidió, en ese punto, proclamar la Tierra como su escuela o aula de aprendizaje, para las fuerzas siniestras.

Como nosotros éramos inconscientes o habíamos olvidado nuestra verdadera Realidad Divina, y puesto que nos encontrábamos efectivamente separados de nuestros Crísticos Seres Divinos, el “mal cósmico” comprendió lo muy fácil que le iba a ser manipular nuestros egos humanos, para hacer su voluntad.

Ello abrió ‘autopistas’ en el plano psíquico-astral de la Tierra, que permitieron el acceso a la misma a almas depravadas y degeneradas, de otros Sistemas Solares de fuera de nuestra Galaxia.

Una vez que entraron estas almas de otros Sistemas al plano astral de la Tierra, se les enseñó cómo manipular a la humanidad, para perpetuar el mal. Ellas aprendieron a amplificar los esquemas de conducta incorrectos de nuestros egos humanos, mediante pensamientos-forma proyectados, (ideas), y se aficionaron a mantenernos sujetos al sentimiento de sentirnos indignos y con baja auto-estima.

Usaron nuestros miedos para intensificar nuestros sentimientos de odio, prejuicios, guerra, codicia, egoísmo, carencias y limitación. Ellas agrandaron nuestros sentimientos de aflicción, tristeza, pérdida y separación, y crearon una atmósfera perpetua de desesperación y desesperanza.

Existen leyendas e historias muy antiguas que describen raras escenas del modo en cómo estas entidades de otros Sistemas Solares “invadieron” la Tierra y aumentaron nuestros apuros. Hay probablemente algún elemento de verdad en todas ellas.

Muchas de las historias indican que la invasión de extraterrestres *provocaron* la “caída”. Pero eso no es verdad. Los extraterrestres fueron capaces de acceder a la Tierra solamente después que el “mal cósmico” la tomase como rehén y abriese las autopistas psíquico-astroales.

En medio de todas nuestras luchas, el mundo religioso fue consciente fragmentariamente de lo que ocurría entonces, y declaró que *Satán gobernaba la Tierra*. Desafortunadamente esta comprensión no les inspiró a cambiar la situación, sino más bien les llevó a afirmar que la humanidad era innatamente mala y compuesta de indignos “pecadores” y “gusanos en el polvo”.

Esta valoración nos mantuvo atados a la culpa, y provocó una conciencia de desesperanza, que permitió al “mal cósmico” manipularnos, incluso mucho más allá, dentro de las frecuencias auto-destructivas.

Nos volvimos sus peones, y con una conciencia embotada que bordeaba la hipnosis masiva, llegamos a ser involuntarias víctimas de nuestros egos humanos, convirtiéndose la Tierra una madriguera virtual de iniquidad. Aquí es donde los Seres Humanos se deterioraron hasta el extremo de densidad que supone el estado cavernario de conciencia de los hombres de Neandertal.

Capítulo XVI

PETICION DE AYUDA

Normalmente un Planeta que ha caído en tal estado de iniquidad, como cayó la Tierra, sería juzgado insalvable, en cuyo caso la Luz del Sol físico sería retirada y el Planeta “moriría”. Las almas evolucionando sobre el Planeta retornarían al Sol Central para ser repolarizadas para futuros Sistemas de Mundos, pero perderían su individualidad como Hijos de Dios y experimentarían la Segunda Muerte.



Debido a que la Tierra llegó a su horrenda situación a través de un acto original de *generoso Amor Divino sin precedentes*, nuestros Padre-Madre Divinos no estaban dispuestos a desintegrarnos. Ellos emitieron una Poderosa Petición de ayuda a través del Universo.

La respuesta vino de Galaxias más allá de las Galaxias y Soles más allá de los Soles. Diversas Ideas Divinas fueron presentadas ante el trono de nuestros Padre-Madre Divinos, y en perfecta concordancia, los Bienamados Elohae y Eloha, Alfa y Omega, y Helios y Vesta, eligieron uno de los planes presentados, de Intervención Divina, que había sido ofrecido por el Sistema Estelar de Sirio.

El ímpetu inicial de nuestra “caída” comenzó en el Continente de Lemuria, una gigantesca masa de tierra que existió donde está ahora el Océano Pacífico. En el momento de la llegada de las almas rezagadas, la energía

de la Madre Divina se encontraba funcionando a su máxima frecuencia en Lemuria, de modo que la Compañía de los Cielos decidió permitir que las almas rezagadas encarnasen en esa área primero.

El Propósito Divino era inundar las entrantes almas con tal potencial y esencia de Amor Divino de la Madre Divina, que su negatividad sería transformada en Luz.

Cuando se desencaminó el plan, y la humanidad comenzó a clausurar su Corazón para evitar sentir el dolor que se manifestaba sobre la Tierra, no hubo lugar más adversamente afectado que Lemuria. Este continente experimentó un sobrecogedor shock que lo catapultó en las profundidades de la depravación humana.

La Inteligencia Divina que gobernaba el Sistema Estelar de Sirio había observado esta tragedia, y conocía que los portales a través de los cuales entraba a la Tercera Dimensión el Amor Divino de la Madre Divina, se habían cerrado por el miedo de la humanidad.

Sirio creyó que la única esperanza para la Tierra era que alguien viniese a rescatarnos, y estableciese un portal abierto, o entrada, a través de los cuales pudiese fluir hacia la Tierra el Amor de la Madre Divina, hasta que la humanidad pudiese recuperar la correcta dirección y confiase lo suficiente en sí misma, como para abrir nuevamente sus corazones.

Reconociendo la gravedad del hundimiento en la maldad de la Tierra, Sirio, con profunda humildad y generoso amor, se ofreció para proyectar un tremendo chorro de

Luz sobre el continente de Lemuria, que sirviese como un portal abierto, para la entrada del Amor de nuestra Madre Divina.

Cuando Sirio sostuvo este portal abierto de Amor Divino, nuestra Madre Divina bañó la Tierra, y a toda vida evolucionando aquí, en Su nutriente Luz. Este portal se conoce como el *Vórtice de la Diosa*.

Durante un periodo de tiempo el plan funcionó gloriosamente. El Amor Divino vertido a través del Vórtice de la Diosa mantuvo inactiva la negatividad sobre la Tierra. Esto hizo posible que las almas evolucionando en el continente de Lemuria comenzasen a curar su auto-infligida separación de Dios, y según se elevaban en conciencia y reclamaban su sendero de Luz, crearon una Era Dorada.

Esto ocurrió hace cientos de miles de años, y desde las apariencias externas, pareció como si el Plan de Sirio hubiese salvado verdaderamente la Tierra.

Pero, la Ley Cósmica dictamina, no obstante, que nuestra evolución hacia la Divinidad debe ser auto-sostenida, a través de nuestra propia auto-maestría. Nadie más puede hacerlo por nosotros *permanentemente*.

Por tanto, aunque el Vórtice de la Diosa nos dio un empuje para salir del cenagal de las incorrectas creaciones humanas, la Ley Cósmica permitió esta Divina Intervención sólo temporalmente, esperando que nos daría la fortaleza suficiente para abrir los corazones, y

para reestablecer nuestros propios portales de entrada para el Amor Divino.

Capítulo XVII

HUNDIMIENTO DE LEMURIA

En mitad de la Era Dorada de Lemuria, sonó un Tono Cósmico o señal, que ordenaba a Sirio, por imperativo de la Ley Divina, cerrar el Vórtice de la Diosa. Allí había unas pocas almas iluminadas que habían desarrollado la auto-maestría y confiaban en abrir los Pórticos de su Corazón, aunque desafortunadamente no lo habían hecho las masas.

Por eso, cuando el Amor de la Madre Divina se retiró de la Tierra, la humanidad comenzó a vacilar, y cayó de nuevo en el abismo de la negatividad, la degradación y el abuso de poder.

Sirio, de nuevo, comprendió que la Tierra no iba a sobrevivir sin ayuda posterior. Los Seres de Luz de Sirio apelaron a las Presencias Divinas de los Padre-Madre Divinos de nuestros Soles Elohae y Eloha, Alfa y Omega, y Helios y Vesta. Ellos pidieron poder bañar a la Tierra en el Amor de la madre Divina hasta que la humanidad pudiera reasumir esta actividad por ella misma.

Sirio consiguió entonces una nueva dispensación que le permitió proyectar una pequeña cantidad de Amor Divino en la Tierra, pero la frecuencia permitida por la nueva dispensación, y por la Ley Cósmica era una mera fracción

de la Luz que originalmente había derramado a través del Vórtice de la Diosa.

Elohae y Eloha nuestros Padres Divinos del Gran Sol Central, dijeron a Sirio que en un futuro y distante tiempo, habría un Momento Cósmico en la evolución de la Tierra en el que la humanidad reconocería y abrazaría nuestras Crísticas Presencia Solares.

Dijeron además que durante ese momento Ellos sostendrían a la Tierra en las frecuencias de la Perfección de Dios, y como un don de Amor por el generoso servicio prestado por la Tierra a las almas rezagadas, y como un don de gratitud para el Sistema Estelar de Sirio por su generoso servicio prestado a la Tierra, *le permitirían abrir permanentemente el Vórtice de la Diosa.*

Las pocas almas iluminadas que habían alcanzado grandes alturas de Conocimiento en Lemuria comprendieron que la red magnética del “mal cósmico” era la principal resistencia que impedía a la humanidad ser capaz de retirarse de la Rueda del Karma.

Por tal motivo diseñaron un plan para tratar de activar el Sistema Red Cristalino, con el Propósito Divino de desbaratar la red magnética del “mal cósmico”, y liberar la Tierra de su opresiva garra. Para consternación de todos los involucrados, su número era pequeño, y cuando el “mal cósmico” descubrió lo que ocurría, incrementó la frecuencia de su red magnética, e invirtió a su favor la Luz que fluía dentro del Sistema Red Cristalino.

Esta inversión amplificó el dolor y sufrimiento de la humanidad. Los resultados fueron extremados, y a

medida que la humanidad se retorció en agonía, nuestros Padre-Madre Divinos, en un acto de Misericordia y Compasión, emitieron un Fiat Cósmico a los Magnos Elohim, y decretaron que los Constructores de la Forma sumergieran Lemuria bajo las aguas del Océano Pacífico.

Este cataclismo hizo que el continente se partiera en pedazos, según lo engullían las aguas. Un fragmento de Lemuria fue empujado hacia el lado oeste del continente Norteamericano. El área oeste de la Falla de San Andrés es esa porción de Lemuria. Los Ángeles, en California, es el foco del anclaje original del punto conocido como Vórtice de la Diosa, que estaba en el continente de Lemuria.

Capítulo XVIII

DESGARRO DEL CUERPO ETÉRICO

El hundimiento de Lemuria fue un suceso tan horrible que el trauma vivido desgarró el Cuerpo Etérico de la Madre Tierra. Este desgarró creó un vacío que atrapó cientos de miles de almas que dejaron el plano físico a través del proceso que llamamos muerte, cuando Lemuria se hundió en el Océano Pacífico.

Estas almas quedaron atrapadas en el limbo, un virtual pliegue del tiempo. Por esta causa fueron incapaces de trasladarse hasta las aulas superiores de aprendizaje, e incapaces de retornar al plano físico, para transmutar los efectos de sus responsabilidades kármicas. Esta tragedia creó todavía otro problema a la humanidad en evolución.

Puesto que fue nuestra energía mal cualificada la que amplificó los cristales, y puesto que nosotros somos responsables de transmutar la negatividad que hemos creado, ninguna fuerza externa podía intervenir y curar el desgarró etérico. La humanidad era la única responsable de crear un potencial curativo o campo-de-fuerza, para curar el Cuerpo Etérico de la Tierra, y liberar las almas apresadas. Hasta que esta curación no tenga lugar, no podíamos avanzar en nuestro proceso evolutivo.

El problema era que la mayoría de las almas restantes sobre la Tierra, habían caído tan lejos en las profundidades de la oscuridad y la confusión, que ellas no se enteraron de la herida etérica, ni de que habían quedado atrapadas otras almas en la grieta. Estábamos ciegos sobre nuestra obligación, luchando por sobrevivir e intentando avanzar siquiera una pulgada.

Consecuentemente, incluso con todos nuestros esfuerzos, hicimos muy escasos progresos. Era como pisar el acelerador de nuestros coches para correr más, teniendo la palanca de cambios en punto muerto. Gastamos cuantiosas energías intentando cambiar nuestras experiencias terrenales, pero no vimos casi progreso, si hubo alguno.

Como resultado, comenzamos a reírnos de la idea de ser los creadores de nuestras propias realidades, y comenzamos a caer realmente en la creencia de que éramos víctimas. Esta actitud comenzó a manifestarse en nuestra conciencia, como un sentimiento de desesperación, que se convirtió en profecía auto-realizada. Cuanta más desesperación sentimos, más

incapaces fuimos de lograr cambios en nuestras vidas, y más víctimas nos vimos. Este círculo vicioso llegó a ser parte tan prevaleciente de nuestras experiencias sobre la Tierra que comenzamos a aceptarlas como normales.

Esta grieta no solo creó una percepción distorsionada de nuestra habilidad para poder influenciar las circunstancias de nuestra vida, sino que también creó una cicatriz en nuestros propios Cuerpos Etéricos.

Toda vida está relacionada entre sí, y como nosotros interpenetramos la sustancia etérica de la tierra a través de las encarnaciones físicas, una y otra vez se reflejó la grieta de la Tierra en nuestros cuerpos etéricos. Esto nos produjo debilidad, y a veces incluso un orificio en este vehículo, que nos hizo más vulnerables y susceptibles a las influencias del plano psíquico-astral, donde reside la confusión y el caos. Huelga decir que esto produjo todo tipo de estragos en nuestras vidas.

Esta debilidad de nuestras auras permitió a las fuerzas del “mal cósmico” tener acceso directo a nuestros egos humanos inferiores. A través de este vulnerable lugar en nuestro campo de energía, el reino psíquico-astral, que está haciendo lo posible para mantener control de la Tierra, y para mantenernos atados al miedo y limitación, ha sido capaz de amplificar nuestros sentimientos de insuficiencia, y fallo de conciencia. Esto ha perpetuado nuestra creencia en carencias y limitaciones, y nos tiene convencidos de que somos nuestro opresivo ego humano inferior, lo cual no es cierto.

Este orificio en nuestra aura también complicó nuestra situación en la Tierra, porque permitió que se filtrase más negatividad en nuestro campo-de-energía-electromagnético, procedente de la conciencia masiva que nos rodeaba. Esto tuvo el efecto de amplificar nuestra difícil experiencia.

Como resultado de la grieta etérica hemos estado soportando mucho más dolor y sufrimiento del que hubiésemos experimentado normalmente. Con nuestros cuerpos etéricos agrietados, todo lo que hemos atravesado ha estado compuesto por influencias negativas externas, grandemente ampliadas.

Durante eones de tiempo, nuestros Padre-Madre Divinos concedieron especiales dispensaciones, permitiendo que encarnasen sobre la Tierra Seres Iluminados, con la meta específica de despertar gran cantidad de gentes que fueran capaces de invocar la Luz con suficiente poder, y la magnetizaran con suficiente efectividad sobre el plano físico, para curar la grieta etérica. Debido a nuestra recalcitrancia, el progreso fue penosamente lento.

Las corrientes de vida que evolucionaban en el continente de Lemuria en el momento de la inmersión, y que perdieron la vida sin quedar atrapados en la grieta etérica, se ofrecieron para hacer cuanto fuese necesario para ayudar a liberar las almas atrapadas.

Acordaron encarnar en la vecindad del continente perdido de Lemuria, y trabajar de acuerdo a su sabiduría y comprensión para liberar a sus seres queridos. Durante miles de años, estas almas de Lemuria, encarnaron en el Sudoeste de los Estados Unidos de América. Encarnaron

en vehículos indígenas conocidos como Indios Americanos, y a través de su Iluminación Espiritual y reverencia por la Madre Tierra, trabajaron incesantemente para curar el Cuerpo Etérico de este Bendito Planeta.

En el Sudoeste de los Estados Unidos de América, en el área de Tucson, Arizona, hay una montaña sagrada denominada Picacho Peak. Durante siglos de tiempo las almas de Lemuria, encarnadas como Indios Americanos, prepararon este lugar sagrado para el momento en que la grieta Etérica habría de ser curada, y sus hermanas y hermanos liberados de su horrible situación, para poder continuar su proceso evolutivo.

Siglo tras siglo, con gran paciencia, estas generosas almas invocaron la Poderosa Llama Violeta Transmutadora y de la Libertad, y la Llama Blanca Cristalina de la Ascensión.

Ellos amplificaron estas Llamas Sagradas diaria, y horariamente, en preparación para un tiempo futuro cuando la humanidad será capaz de invocar conscientemente la Luz, con suficiente efectividad, para curar la grieta Etérica, y liberar las almas atrapadas.

Capítulo XIX

INTERVENCION DIVINA

A pesar de todos nuestros problemas, nuestros Padre-Madre Divinos y la Compañía de los Cielos no querían permitir nuestra auto-destrucción. Ellos nunca nos desahuciaron ni pararon de planificar diversos

experimentos para intentar extraernos de las garras de nuestros egos humanos y las fuerzas del “mal cósmico”.

Incluso después de haber fallado por segunda vez la activación del Sistema Red Cristalino, y de tener que hundir la Atlántida bajo las aguas curativas del Océano Atlántico, la Jerarquía Espiritual de la Tierra todavía perseveró incansablemente.

Era tras era se probaron diversos experimentos para acabar con nuestra separación de Dios. Con variados grados de éxito progresamos a una penosa y lenta andadura. Después, hace ahora unos 500 años, se emitió un Tono Cósmico desde el núcleo de la Creación, proclamando que el Universo de Elohae y Eloha estaba a punto de ser inhalado (o iba a Ascender) a la siguiente Espiral de Evolución.

Eso significa que los Soles y Planetas de la Galaxia de Alfa y Omega (la nuestra) iban a ser exhaladas (Ascendidas a) la Quinta Dimensión.

Y Todos los Soles y Planetas evolucionando en el Universo de Elohae y Eloha estaban listos para esta Ascensión vibracional EXCEPTO LA TIERRA. (Ya quedó explicado previamente en otros capítulos que esto se debió a nuestro ofrecimiento de reciclar y liberar a las almas rezagadas de los otros 48 Planetas de Alfa y Omega).

Recuérdese, además, que durante la última Inhalación habida, todos los Soles y Planetas que estaban involucrados en el experimento de nuestra Tercera Dimensión aceleraron en vibración, energía y conciencia, dentro de la Cuarta Dimensión. Fue la Tierra solamente la

que permaneció en las frecuencias de la Tercera Dimensión.

Esa es la razón por la cual todos los demás Planetas de nuestro Universo parecen sin vida, porque la vibración superior de esas almas que residen en ellos no es captada por nuestros ojos físicos, y lo que se percibe como sustancia física de tales Planetas es meramente un residuo denso de materia, que no puede sostener vida del estilo de la nuestra, de la tercera Dimensión.

Cuando completemos nuestra Ascensión a la Cuarta/Quinta Dimensión, comprenderemos verdaderamente lo que realmente significa el 'término' *Universos paralelos*, y veremos que TODOS los demás Planetas están llenos de vida.

Capítulo XX

PERIODO DE GRACIA DE 500 AÑOS

Quedó claro a los Poderes de la Luz que si la Tierra no había sido capaz de redimirse ella misma en cientos de miles de años, nosotros no íbamos a ser capaces de conseguirlo en el breve espacio de tiempo disponible, antes de producirse la Inhalación Cósmica, a no ser que recibamos ayuda o Intervención Divina.

Otra de vez de nuevo, una Potente Petición reverberó a través del Universo invocando asistencia para este descarriado Planeta.

Conociendo que la supervivencia de la Tierra era vital, vino la respuesta desde el Corazón del Amor Divino.

Nunca en toda la Eternidad se ha derramado tal cantidad de amor desde los Soles, Galaxias y Universos a través de la Creación, a un Planeta tan pequeño.

Dondequiera que se produce un tremendo derramamiento de amor, se pueden conceder dispensaciones especiales por la Ley Cósmica, y se permiten inusuales Intervenciones Divinas.

Nuestros Padre-Madre Divinos evaluaron la necesidad del momento en la Tierra y concedieron un *Periodo de Gracia de 500 años*, para darnos una oportunidad final con una inusual Intervención Divina para salvar esta dulce Tierra y toda Su vida.

Aún cuando todos los demás Soles y Planetas de nuestro Universo estaban listos para trasladarse a los Niveles Superiores de la Luz y Gozo de la Quinta Dimensión, acordaron esperar durante 500 años para ver si este atormentado Planeta podría ser redimido.

Nunca en la historia del Universo tuvo un Planeta tan contaminado con negatividad tal oportunidad de trasladarse hacia la Luz en tan corto periodo de tiempo. Una vez más, la Tierra estaba involucrada en un experimento sin paralelo que nunca había sido intentado antes. Este experimento atrajo la atención y la asistencia del entero Universo.

Todos los Soles y Planetas a través del Infinito observaron con maravillada expectación, sabiendo muy bien que

nuestro éxito victorioso en Dios cambiará el curso de la evolución por toda la Eternidad.

Puesto que ningún Planeta ha caído jamás en las profundidades de la discordia que alcanzó la Tierra, sobreviviendo a pesar de ello, cuando los Hijos e Hijas de Dios en la Tierra Asciendan de vuelta a su verdadera Realidad Divina, tendrán un más amplio espectro de experiencias que cualquier otra alma en evolución haya obtenido jamás en el resto del Universo.

Nosotros somos siempre la suma total de todas nuestras experiencias, de modo que con nuestra gloriosa Ascensión en la Luz, nosotros *'habremos traspasado los límites'* del territorio de la Creación, y habremos alcanzado *un nuevo nivel de Divinidad*, expandiendo de este modo el Cuerpo de nuestros Padre-Madre Divinos a nuevos Niveles de Perfección.

Este pequeño salto de conciencia beneficia todas las dimensiones de evolución, por lo que recibimos más asistencia que nunca antes en la historia de la Creación, y TODA vida está apoyando el Logro Victorioso en Dios de este Divino Plan sin precedentes.

Cuando comenzó el Periodo de Gracia de 500 años, nuestros Padre-Madre Divinos abrieron Autopistas de Luz desde los Reinos de Perfección hasta el plano físico de la Tierra.

La Compañía de los Cielos y la Jerarquía Espiritual que sirve a la Tierra, obtuvieron permiso para llegar a las conciencias de todos los que evolucionan en la Tierra y pueden percibir Su Presencia, estando dispuestos para

ser una puerta abierta por la que entre la Luz de Dios en el plano físico.

Diversas almas generosas se ofrecieron para ser las Manos de Dios en el mundo de la forma, y aún cuando hicieron en el silencio de sus corazones mucho trabajo poderoso, algunas de sus actividades fueron tan profundas que atrajeron la atención del mundo entero.

La Polaridad Masculina de Dios entra en la Tierra como un tremendo chorro de Luz en el área de las Montañas del Himalaya, cerca del Tibet. La Polaridad Femenina de Dios entra a la Tierra como un tremendo chorro de Luz en el área del Monte Meru cerca del Lago Titicaca, en Bolivia, Sudamérica.

Cuando nosotros cerramos nuestros corazones y bloqueamos el flujo a la Tierra de la Polaridad Femenina, nosotros creamos un desequilibrio en el influjo de Luz que se derramaba a través del chorro de Luz en Sudamérica. Se hizo claro para los Seres de Luz en los Reinos Celestiales que una de las cosas más importantes que necesitaba ser lograda era incrementar el flujo de Amor Divino a través de la Polaridad Femenina de Dios.

Ya que la Ley Universal es “DONDE ESTA VUESTRA ATENCION ALLI ESTAIS VOSOTROS”, se puso en marcha un plan que enfocase la atención de la humanidad sobre la Madre Divina e invocase (atrajese) la Luz del Amor Divino en, o a Sudamérica.

Hace quinientos años la Bienamada Madre María proyectó Su Presencia luminosa en los corazones y mentes de las

gentes de Méjico y a través de Sudamérica. El Propósito Divino de este plan era despertar dentro de la humanidad el recuerdo de nuestra Madre Divina por medio de enfocar su atención sobre el Ser que más recientemente se asociase con la representación de la Madre Divina. En este caso era la Madre María.

Cuando Juan Diego recibió la visión de la “Virgen de Guadalupe” y compartió su aparición con el mundo, la gente de Méjico y Sudamérica comenzó a abrir sus corazones una vez más al Amor Divino de nuestra Madre Divina. Esto creó una puerta abierta a través de la cual podría ser expandido el Plan Divino.

Aproximadamente al mismo tiempo, la civilización Maya en Sudamérica también comenzó a percibir el momento a mano. Quetzalcoatl, reverenciado por los antiguos mayas como el Señor del Amanecer, declaró que habría un periodo de 500 años de curación en el Planeta, que culminaría con el total despertar de la humanidad.

Para los mayas, Quetzalcoatl representaba una fuerza de la Inteligencia Cósmica que es la Iluminación que se remonta a través de la columna vertebral, para despertar el Chakra Coronario. Él representa la unificación de la dualidad de los aspectos Divino Masculino y Divino Femenino, que trae el estado de Iluminación a la manifestación.

Aún cuando las antiguas profecías de Meso América profetizaban la llegada de una Era de Luz, es evidente que el periodo de curación de 500 años sería un tiempo de oscuridad y extremas tribulaciones sobre la Tierra.

En Europa también se sintió la petición de ayuda de los Reinos Celestiales. La Divinidad dentro de las Llamas del Corazón de las gentes de Europa comenzó a abogar por la libertad de la opresión. En ese tiempo Cristóbal Colón y varios de sus colaboradores respondieron a su intuición y embarcaron en una misión que fue guiada Divinamente.

Se que hay mucha “mala prensa” acerca de Cristóbal Colón y su misión, a causa de las atrocidades perpetradas con los pueblos indígenas de las Américas, por la llegada de los Europeos. No hay duda que, vez tras vez, a través de la historia, nuestros egos humanos desbaratan el plan horrendamente. Esto, no obstante, no cambia el Propósito Divino original que está todavía esperando pacientemente ser realizado.

El Propósito Divino de la misión de Cristóbal Colón fue establecer un esquema o patrón en el mundo externo que sería el impulso inicial de un “Nuevo Mundo”. Este Nuevo Mundo debería evolucionar eventualmente hacia la armonía y equilibrio del Nuevo Cielo y la Nueva Tierra.

No fue por casualidad que la flota de Cristóbal Colón fuera atraída primeramente al área de las Islas del Caribe. Pulsando o latiendo en esa área, existe el mayor portal de la Llama Violeta de Libertad sobre el Planeta. Cuando Cristóbal Colón y sus compañeros entraron en este portal de Libertad, la Llama Violeta de Libertad se ancló en sus Corazones.

Cuando ellos vinieron al continente de Norteamérica, la Llama de Libertad les fue dada a los Indios Americanos como una sagrada custodia. Esto cumplió una antigua

profecía de los Indios. Ellos sabían que habían sido elegidos para ser administradores de la Tierra para preparar la sagrada tierra de Norteamérica para una raza de almas Conscientes de Dios.

AMÉRICA es un anagrama para la "I AM RACE" (Raza I AM). Esta raza estaría compuesta de TODAS las razas, TODAS las religiones, TODOS los credos, TODAS las culturas, y TODAS las nacionalidades, viviendo juntos en igualdad, armonía, libertad, mutuo respeto, y reverencia por toda vida, como una nación, la familia de la humanidad, bajo Dios, con libertad, justicia, abundancia, felicidad y LIBERTAD para todos.

A pesar de las cabriolas y falsedades de nuestros egos humanos, los padres fundadores de América todavía acometieron con suficiente efectividad el intento o propósito del Plan Divino, para expresar nuestras metas con precisión en nuestros documentos sagrados, la declaración original y la Constitución de los Estados Unidos. Este Plan Divino está esperando ahora aletargado a ser resucitado hasta su pleno Potencial Divino.

Cuando la Compañía de los Cielos vio cómo el Propósito Divino del "Nuevo Mundo" estaba siendo distorsionado por los egos humanos, Ellos supieron que la humanidad necesitaba ver con claridad qué ocurriría si no se tomaba ventaja del Periodo de Gracia de 500 años, y se cambiase de conducta o dirección. Un hombre en Francia respondió a la necesidad del momento y se ofreció para comunicar a la humanidad la visión de la ruta que íbamos a elegir seguir.

Fue de este modo como Nostradamus transcribió su visión divinamente inspirada, del holocausto que experimentaría la humanidad 'sí' no oía las advertencias y cambiaba la conducta o dirección.



Incluso con todos estos planes en acción, nuestros Padre-Madre Divinos no creyeron que nosotros fuésemos capaces de elevar nuestras cabezas por encima del velo de las incorrectas creaciones humanas con suficiente efectividad para transmutar los efectos de la "caída" dentro del tiempo disponible hasta la Inhalación. De modo que pidieron nuevamente asistencia al Universo.

Esta vez Seres Cósmicos y Ascendidos de los Niveles de Perfección a través del Infinito respondieron a la Petición del Corazón de nuestros Padres Divinos y pidieron permiso para tomar encarnación sobre la Tierra.

Ocasionalmente, a través de la historia del Planeta, ya se había dado el caso de que Seres evolucionados de esta magnitud habían obtenido permiso para encarnar sobre la Tierra por una específica razón. Hemos recordado su existencia entre nosotros como Adeptos, Iniciados, Budas, y Avatares. No obstante la Ley Cósmica jamás les permitió *encarnar en masa* sobre la Tierra.

Nuestros Padres Divinos tenían alguna preocupación acerca de este plan, porque estos Seres de Luz no habían experimentado nada que se pareciese a la extrema negatividad de la Tierra, y estarían además sujetos a las Leyes de la Tierra, del mismo modo que cualquier otra

alma encarnada. Esto significaba que tendrían la Banda del Olvido, y que no recordarían quienes eran o por qué estaban aquí, hasta que se elevasen en conciencia y “despertasen”.

Después de lo ocurrido a la humanidad de la Tierra con la llegada de las almas rezagadas, nuestros Padres Divinos quisieron ser en extremo cautelosos. La diferencia con esta situación, no obstante, es que los Seres de Luz que iban a encarnar aquí, habían ya completado sus lecciones de co-creación en otros Sistemas de Mundos, y habían obtenido la Ascensión en la Luz. NO ERAN UN RIESGO. En todo caso el riesgo era para ellos. Sin embargo, la humanidad de la Tierra no había alcanzado en su día ese nivel de auto-maestría, cuando llegaron las almas rezagadas.

Nuestros Padre Divinos dieron el acuerdo para permitir que unos pocos de estos altamente evolucionados Seres encarnasen a un tiempo, para ver cual podría ser su efectividad, una vez que estuviesen enterrados en el cenagal de las iniquidades humanas, sobre la Tierra. Se esperaba que ya que estos Seres de Luz no tenían karma, y ya que habían estado recientemente conectados con los Reinos de la Perfección, tendrían una muy buena oportunidad de “despertar”, incluso en medio de la adversidad que les habría de rodear.

El Propósito Divino fue que estos Seres Iluminados encarnasen en la Tierra como *seres humanos normales*. Era imperativo que no se distinguiesen de ninguna manera del resto de las gentes evolucionando sobre la Tierra. No debía haber separación o talentos notorios que

creasen sospecha. Debían encarnar en la corriente general de la humanidad, y vivir una vida convencional. Su éxito dependería de su anonimato. Después de todo, el experimento que tuvo lugar, y al que se hace referencia en la Mitología Griega, había fracasado miserablemente.

Al inicio del Periodo de Gracia de 500 años, se permitió encarnar a unos pocos Seres de Luz a un tiempo, y disimuladamente vivieron sus vidas, “despertando” eventualmente a la Verdad de su Realidad Divina, y cumplimentando su Misión Divina, de ser portales abiertos, a través de los cuales la Luz de Dios pudiese de nuevo alcanzar la Tierra.

Para sorpresa y gozo de la entera Compañía de los Cielos, este experimento tuvo éxito más allá de la más grande expectación de cuantos estaban involucrados. Debido al desbordante éxito del experimento, nuestros Padre-Madre Divinos emitieron un Fiat Divino para se le permitiese al proceso acelerarse grandemente durante los últimos 100 años del Periodo de Gracia.

Capítulo XXI

LOS ULTIMOS 100 AÑOS

A finales del siglo XIX, se concedió una Dispensación Cósmica para permitir a los Seres de Luz de otros Sistemas de Mundos que encarnasen sobre la Tierra en *ilimitado número*, y para permitir a la Jerarquía Espiritual que sirve a la Tierra, desde los reinos de Perfección, a *“atravesar el velo y encontrarnos a medio camino”*.

Es imposible para nosotros comprender con nuestras mentes finitas cómo tal dispensación ha acelerado nuestro proceso evolutivo, y nuestro despertar. Pero fue esta la sola razón por la cual se profetizó en el pasado que *“En los últimos días ocurrirá la transformación en un parpadeo”*.

Habiéndose posibilitado que la Jerarquía Espiritual atravesase el velo para encontrarnos a medio camino, se ha derramado desde los Reinos de la Verdad el Sagrado Conocimiento, como nunca antes.

Aparecieron diversas Escuelas de Misterios en la pantalla de la vida, y floreció la Era del Conocimiento a través de la tecnología, la ciencia, la medicina, las comunicaciones, el transporte, la educación, la agricultura y la arquitectura.

El tremendo influjo de las almas iluminadas fue causa de una explosión demográfica que parece, desde las apariencias externas, estar causando una gran cantidad de tensión sobre el Planeta. Pero, se puede asegurar que esta apreciación es una ilusión temporal. Este plan nunca habría sido puesto en marcha si fuese a causar más daño que bien.

Estamos alcanzando ahora la culminación del Periodo de Gracia de 500 años, y sería bueno resumir lo que está ocurriendo sobre la Tierra en este preciso momento:

Los Seres Iluminados de otros Sistemas de Mundos se ofrecieron a encarnar en cada simple sendero de la vida terrestre. Son ahora millones, y aceptaron encarnar en situaciones extremas, alcanzando las profundidades del

dolor humano. Residen en todo rincón planetario. Estos Seres son adeptos en las leyes Universales, y ellos conocen en los Niveles Internos (no en el físico) que, *“Cuando yo sea elevado, toda vida se elevará conmigo”*.

Debido al tremendo influjo de la Luz de Dios que se ha derramado en el Planeta durante los pasados últimos años, estas almas iluminadas comienzan a despertar y a recordar quienes son y para qué están aquí. Según despiertan y recuerdan quienes son, comprenden claramente que la efectividad de su Misión DEPENDE de su ANONIMATO.

Es imperativo que sean normales y corrientes, viviendo sus vidas mezclados en los ambientes donde ha elegido vivir. Ellos están viviendo vidas que reflejan todas las bendiciones y todos los desafíos de la experiencia terrenal, de modo que, según atraviesan el proceso de transformación y crean el Cielo en la Tierra, en su vida personal, el resto de la humanidad sabe que, *“si esta persona normal lo hace, yo también puedo hacerlo”*.

A medida que estas almas iluminadas despiertan, recuerdan que ellos han venido a la Tierra en un acto de generoso servicio y Amor Divino. Ellas comprenden el impresionante privilegio que es ser capaces de servir en este increíble momento, y tienen un sentido de humildad y gratitud acerca de su servicio.

No hay nunca un gesto de superioridad o una idea de *“soy más sagrado que tú”*, asociado a su servicio, y no hay ego o auto-grandeza. Estos Seres saben que están aquí para posibilitar a la humanidad que consiga el pleno potencial y se remonte hasta su verdadera Realidad Divina, y ellos

vean claramente que *“el más grande honor es ser servidor de todos”*.

La gran mayoría de estas almas iluminadas han encarnado a través del proceso normal del nacimiento, pero en muy raras ocasiones, un Ser de Luz puede entrar en el plano físico de la experiencia como un adulto plenamente desarrollado. Este raro proceso involucra a dos almas. Un alma acepta, antes de encarnar, venir al plano físico a través del proceso normal de nacimiento, y prepara los cuatro cuerpos inferiores que la segunda alma usará cuando llega el momento de su misión en la Tierra. Esta segunda es un alma avanzada, que no obtendría ningún beneficio de pasar por las etapas de la niñez.

El alma que prepara los vehículos para el Ser de Luz conoce, en los planos internos, el servicio que va a prestar, y entiende que habrá un momento en que se efectuará la transferencia de almas. En ese momento, el alma que cede los cuerpos inferiores irá a escuelas de aprendizaje superiores.

Con objeto de hacer la cesión más fácil, la transferencia ocurrirá durante un momento crítico, cuando el alma primera esté cercana a la muerte, bien sea por enfermedad u otra experiencia. Realmente se debe señalar que este proceso es muy raro que ocurra, y si el alma que recibió el cuerpo lo descubre a otros, creará repulsión por su ‘singularidad’ y su servicio se volverá ineficaz. Normalmente no comunican a nadie su singularidad.

La razón de que es muy importante para nosotros comprender lo que ocurre sobre la Tierra en el presente momento, es porque este momento es crítico para el cumplimiento del supremo Plan Divino, y somos extremadamente vulnerables a las influencia negativas de nuestros egos humanos inferiores, y a las fuerzas del desequilibrio del plano psíquico-astral.

Consecuentemente, esta dimensión de engaño está haciendo todo lo que puede para entramparnos y desbaratar nuestro poder.

Esta fuerza negativa está susurrando “dulces naderías” en los oídos de las gentes, e impresionando sus egos, diciéndoles que son más iluminados o más evolucionados que el resto de la humanidad. Esta información está diseñada para separar, confundir y desacreditar a las almas que ‘despiertan’ en la Tierra.



Capítulo XXII

OID ESTAS PALABRAS

De todo el conocimiento y Sabiduría de las Edades, no hay una simple VERDAD que sea más importante para nosotros en este momento en la Tierra que esta...

USTED es un Hijo de Dios. No hay otra alma en toda la Creación que sea más amada que USTED por nuestros Padre-Madre Divinos. Esto es cierto a pesar de quien sea usted, o de donde procede, o de cual es su misión sobre la

tierra. Esto es verdad a pesar de cuán profundamente haya caído, o cuán alto se haya remontado.

USTED tiene una única 'hebra dorada' para incorporar en el Tapiz del Plan Divino que ahora se desarrolla en la Tierra, y SU hebra es *justo tan significativa y justo tan esencial* como la de otras almas que evolucionan aquí.

USTED es valioso y desesperadamente necesario. Dios lo ha elegido a USTED para estar en la Tierra en este momento y realizar una porción del glorioso Plan Divino. Dios le ha elegido a USTED para expresar alguna bella manifestación mientras libera un único perfume y música de SU Ser, para bendecir a toda la vida.

USTED tiene una fragancia y tono que es distinta a cualquier otra liberada por otras corrientes de vida en este precioso Planeta.

USTED tiene algo sagrado destellando en SU alma, que nunca ha sido conocido por otros, algún bello don de vida que sólo SU Presencia Divina puede exteriorizar.

Este es el momento para el que USTED se estuvo preparando; este es el momento cuando USTED se unirá al colectivo Corazón de la humanidad y LIBERARÁ a esta dulce Tierra y a toda Su vida.

Sientan estas palabras según resuenan en la Llama de sus corazones. Conozcan su VERDAD por USTEDES MISMOS y *para todo otro Ser Humano sobre la Tierra.*

Sientan la Luz de Dios expandirse y expandirse a medida que comiencen a experimentar la REALIZACION DE SU PROPIA DIVINIDAD OTRA VEZ DE NUEVO.

Capítulo XXIII

EPILOGO

¿Y ahora qué más...?

Ahora es bueno saber que el Plan ha continuado imparable a través de los últimos años, en los cuales se han logrado más Dispensaciones y más Luz en la Tierra.

Entre los logros obtenidos debe saberse que el “mal cósmico” fue retirado por siempre de la Tierra, y nunca más afectará a nadie en el entero Universo.

También se ha liberado a la humanidad de la “Banda del Olvido”, lo que hará posible que muchas almas que están encarnando traigan la visión completa de sí mismas y aceleren el paso a la Quinta Dimensión.

Pero todo esto y mucho más que ya se ha logrado, para bien de todos, debe buscarse y encontrarse en informaciones existentes mundo adelante, ya que no son el objetivo principal de este folleto.

Pueda ser útil y liberadora toda la información contenida aquí.

Que la Paz de Dios sea con todos.

Índice

Capítulo I	MOMENTO CRITICO.....	05
Capítulo II.....	¿CÓMO LLEGAMOS A ESTA SITUACIÓN?	07
Capítulo III.....	LOS DOCE ASPECTOS SOLARES DE LA DEIDAD....	15
Capítulo I V.....	ESQUEMA DE LA GALAXIA DE ALFA & OMEGA....	21
Capítulo V.....	EL EXPERIMENTO	25
Capítulo VI.....	CUERPOS DE LUZ DE NUESTROS SERES DIVINOS	27
Capítulo VII....	DESCENSO DE LOS SANTOS INOCENTES.....	37
Capítulo VIII...	LOS CUATRO CUERPOS INFERIORES.....	41
Capítulo IX.....	DON DEL LIBRE ALBEDRÍO	49
Capítulo X.....	EL PLAN DIVINO ORIGINAL.....	51
Capítulo XI.....	ACTO DE AMOR DIVINO DE LA TIERRA.....	57
Capítulo XII.....	LA CAÍDA.....	61
Capítulo XIII....	NUESTRA SEPARACIÓN DE DIOS.....	65
Capítulo XIV....	CREACION DEL VELO DE MAYA.....	67
Capítulo XV.....	LLEGADA DEL “MAL CÓSMICO”	77
Capítulo XVI....	PETICION DE AYUDA.....	81
Capítulo XVII...	HUNDIMIENTO DE LEMURIA.....	85
Capítulo XVIII..	DESGARRO DEL CUERPO ETÉRICO.....	87
Capítulo XIX....	INTERVENCIÓN DIVINA.....	91
Capítulo XX.....	PERIODO DE GRACIA DE 500 AÑOS.....	93
Capítulo XXI....	LOS ÚLTIMOS 100 AÑOS.....	101
Capítulo XXII...	OÍD ESTAS PALABRAS.....	105
Capítulo XXIII..	EPÍLOGO	107

FIN DEL LIBRO

